

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

PARIS, 5 DE ENERO DE 1961

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)

PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 824

Hay que formar el cuadro

No se trata de un toque dedicado y sigue radicando en la alarma sino de una invitación a la cordura. El Movimiento libertario internacional se halla fragmentado por distancias y diferencias y desperdigado sin cohesión estimable. Nuestra Asociación Internacional de Trabajadores puede cumplir un papel de primer orden en la tarea coordinadora de nuestros esfuerzos, pero una diversidad de elementos se empujan suicidamente en desconocimiento. No van a prestarle atención comunistas, capitalistas y reaccionarios.

Las aves agoreras han aproximado sus nidos cerca de nuestras sedes mundiales para imponer en nuestro interior la sicosis de la derrota, de la nulidad de nuestros esfuerzos. Gente que nos es afecta pero poco avezada a las lides ideológicas puede crear fácilmente en una «verdad» fabricada en los laboratorios de nuestros enemigos. El anarquismo es un ensueño, el comunismo libertario es de realización imposible. Acójmonos a esta negra premisa y será verdad por abandono absoluto de la lucha anarquista y comunista libertaria. Consideremos lo contrario, esforcémonos en conquistar la adhesión de los pueblos, y la utopía de ayer puede ser la realidad de hoy o de mañana. Los bolcheviques eran minoritarios y se impusieron en 1917 por osadía. Por osadía tuvo crédito, divoulgación y éxitos la C.N.T. en España. Si en 19 de julio hubiésemos medido la situación con el metro de la prudencia seguramente que el fascismo se habría impuesto con la misma facilidad que la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Con osadía, sin reflexión conservadora se salió adelante en muchos conflictos sociales, algunos de ellos mal asistidos por la masa proletaria. Particularmente cuando un sindicato se veía más desafiado de los trabajadores era cuando el ardor de una minoría de idealistas lograba un pacto en un oficio consiguiendo unanimidad y las reivindicaciones del momento. Siempre se dijo en nuestra casa que querer es poder, siendo exacto que cuando hemos querido hemos podido. Imponiéndonos la moral del «es posible» se lleva a alguna parte, decavéndonos con el fatal «imposible» no hay duda de que el fracaso es seguro.

Fidel Castro quedó con sólo una docena de hombres en las fragosidades de la Sierra Maestra frente a un Poder armado y bien organizado. Persistió en la brega y terminó por ganar la partida. Motivos para descorazonarse, para considerar la «imposibilidad» de su hora los había tenido.

El Movimiento anarquista y sindicalista revolucionario ha registrado oscilaciones favorables y desfavorables, pero nunca ha representado, mundialmente, una fuerza material irresistible. Su valor — en este caso incommensurable — ha re-

lugar de aminorarse, la dignidad del hombre disminuye, la angustia y la inseguridad es el distintivo de nuestros días... ¡Bajo el imperativo del Estado las armas nucleares pueden ser disparadas algún día, con grave quebranto de la sociedad humana!

Ese es el panorama ante el cual no abdicamos de nuestras esperanzas de solidaridad y de justicia integrales. Los grupos y sindicales ahistas diseminados y mal entendidos en todo el mundo están obligados, por ley de supervivencia, de superación y de regeneración humana, a entenderse, a agruparse, a elaborar un plan de acción para entrar en el concierto de la política mundial con su verdad anarquista, con su fuerza moral íntegra, con su promesa de pan y bienestar, de paz y justicia para todos los seres humanos.

Los compañeros de humor descendente no se han detenido a considerar la magnificencia de la posición libertaria, seguramente intrincada por la fuerza de los acontecimientos malsanos que para los españoles tuvieron arranque en la fatídica fecha del 1 de abril de 1939. Pero aunque la verdad transitoria se exorrese así, también lo es que no hay peor vencido que el que lo es en carne y ánimo. Tantos derrota hemos sufrido y en espíritu nunca desfallecimos no quedando razón para que en adelante desfallezcamos.

Idea y Fuerza. Seamos esto porque los sucedáneos no abarcarían, infaliblemente, al más completo de los desastres.

Nada ha fracasado en el Movimiento libertario mientras todo fracasa y quiebra en la acera de enfrente: la miseria no se extingue, las guerras son permanentes, igneus o gélidas que sean; el odio de razas se exacerba en

«Si quieres discutir conmigo, muéstrame primero tu vocabulario». Que lo haya dicho Voltaire y que lo repita otro hombre que quiere expresarse correctamente, es un lenguaje depurado de ambigüedades, no importa para que sea un buen método racionalista, que ha de tener siempre presente el que divaga en los extensos campos demasiado labrados por la filosofía.

«Es liberador de la autoridad dogmática y tiene diversas formas de expresión, distintos matices. Para unos es quieto y letárgico puerto de llegada; para otros, puerto de partida... Siendo aguda manifestación intelectual crítica, estimula la imaginación filosófica, excita el ansia de nuevos hallazgos, sale al encuentro de las verdades incógnitas». — Luis Di Filippio.

A esta definición se pueden agregar otras reflexiones: El escepticismo, como norma de vida, no es corrosivo para el individuo, ya que lo libera de todo prejuicio metafísico. Es en sí destructivo de mitos, de leyendas, de sugerencias colectivas y de premisas autoritarias. Acusar a sus negociaciones como gérmenes de otras afirmaciones es algo así como querer hacer algo de la nada. Ni afirma ni niega en absoluto y siempre es expectante de realidades comprobadas humanamente.

«España libre» de Nueva York nos envía:

JUAN PEREZ VARELA SE DESEMBARCO DEL «JUAN SEBASTIAN ELCANO» FRANCO RECLAMA SU DEPORTACION HEMOS DE IMPEDIRLO

El día 1 de abril no volvió a bordo el cocinero del Comandante. La «España libre» de Nueva York nos envía: Juan Pérez Varela, recabando ayuda de las Sociedades Hispánicas Confederadas. Recurrimos a nuestros amigos, a quienes de esta categoría de hombres maduros, en temprana edad. Nació en Almería, hijo de padres humildes, pero de honestidad acrisolada. Fué la ejemplar austeridad de su hogar lo que más contribuyó a forjar su carácter íntegro. Había que ayudar en casa y la dura lucha por la existencia vino a ser su única o mejor escuela.

Sin otros antecedentes que su honrado linaje y trabajo hubo de ir al servicio militar e ingresó en el buque-escuela, «Juan Sebastián Elcano» y por sus propios méritos llegó a ser cocinero del Comandante. Empero, su leal conducta, no era debidamente correspondida. Se le exigía que fuera, no sólo un marino disciplinado y pulcro cocinero, sino que, dócil instrumento a las maniobras de los agentes falangistas —verdadera policía política— que, en los buques de guerra y cuarteles, pretendían adocinar a marinos y soldados.

Juan Pérez Varela se resistió, él no podía conculgar con ruedas de molino. Sabía que los refugiados no eran unos foragidos. Desde muy niño había oído hablar con sumo respeto y admiración, de la República y de los republicanos de todos los matices. Se sentía orgulloso, precisamente, porque algunos de sus familiares seguían siendo democratas, pese a todas las persecuciones. En cuanto a los franquistas, los conocía por padecerlos. Fué, pues, el inquisitorial adocinamiento de los falangistas del «Juan Sebastián Elcano», lo que le forzó a desembarcarse.

De inmediato encontró trabajo y albergue en Nueva York y pudo comparar las enormes diferencias que existen entre la dictadura franquista

ta y la democracia americana. Luego, un encanto de muchacha se cruzó en su camino, se enamoraron y casaron el 7 de julio. Apenas pudo catar las mieles; al siguiente día de su matrimonio fué detenido y recluido se halla en el Edificio de Inmigración Service, 30 West-Broadway. Fué entonces, consumados los hechos, cuando se personó en nuestra Secretaría la joven Mirta Vega, esposa de Juan Pérez Varela, recabando ayuda de las Sociedades Hispánicas Confederadas. Recurrimos a nuestros amigos, a quienes de esta categoría de hombres maduros, en temprana edad. Nació en Almería, hijo de padres humildes, pero de honestidad acrisolada. Fué la ejemplar austeridad de su hogar lo que más contribuyó a forjar su carácter íntegro. Había que ayudar en casa y la dura lucha por la existencia vino a ser su única o mejor escuela.

El lunes 18 de julio, en ocasión de estar «haciendo piquete» ante el consulado franquista, recibimos un telegrama cursado por el Encargado de la Embajada de España en Méjico, señor Martínez Feduchy, confirmando la hospitalidad del país azeita y, al siguiente día, la documentación oficial. Méjico, una vez más, sabe hacer honor a los postulados democráticos. El telegrama pasó de mano en mano, arrancando bendiciones —no por laicas, menos santas— para Méjico y sus dignos gobernantes. Y unas lágrimas de pura gratitud, rodaron por las dulces mejillas de la joven y atribulada esposa.

Y aún hay más: DISCRIMINACION POLITICA

Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto, son dos marinos de guerra que han desertado de dos buques españoles. Sobran los detalles porque el reportaje ya se publicó. Tampoco creemos necesario ofrecer a nuestros lectores una narración dramática para despertar en ellos sentimientos humanitarios. El tema lo vamos a tratar breve y fríamente, como un juez en una Sala de Sesiones, porque la situación de estos dos españoles no es una ficción caprichosa, sino una trágica realidad. Están amenazados de ser deportados a España, y si esta amenaza se cumple, Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto, serán sentenciados —no juzgados— por un grupo de militares y hundiéndose en presidio quién sabe por cuántos años. (A la pág. 4)

El Empecinado

por A. SAMBLANCAT

Los historiógrafos —cari nantes— de la legendaria gesta montesina de Juan Martín Diez, alias El Empecinado, se quejan con razón de que Gütemberg regateó ciceros a tan célico poema; para que se dispere en el olvido la memoria del guerrillero inmane, mánico, de nuestra más sublime Independencia: la que nos librara de los sancochos del auto de fe, ahora revalidados.

Y acaso es de plañir, sobre todo, que en la desproporcionada figura del león viejo-castellano de la libertad, se den más betunazos o boleadas de lustre zapatero a sus pelucos y hendidadas de patria (ataques a conyevos y correos napoleónicos, secuestro de Mme Barbot, sorpresas de puestos avanzados, tratos de soga al espionaje mocho, degollinas de dragones del invasor, etc.) que a las hazañas de insurgente del héroe noroeste peninsular pelayáceo.

Juan Martín es más un mártir del constitucionalismo doceañista gaditano, salinero de 100 sales, que un amaisard de la independencia pro-bonona, que por la gracia de Dios era integralmente el cura Merino; y fueron todos los sotanas, cucurullos y locas de tocas, del tauródromo cirque nacional, que se tiraron a la mata, vivando a la religión, a la Inquisición y al tigris can de Fernando honra en siete.

A Juan Martillo lo sacrificó el bando apostólico paparra, por haberse pronunciado con Riego contra el provisionalmente nada más descoronado bonaparte por sus estocinadas de españoles dignos, y le metía por la hocicada las camaristas de las principescas reales que no eran puro langa; y hasta la fealdad de la jeta propia, para quitarle al imperativo categórico francés el mal humor que le producía la indomabilidad de nuestro pueblo.

A El Empecinado se le tuvo preso en Roa, dentro del calabozo, en una tinaja de aceite y en una caja de macrros de jabón, plegado como un macrro, y allí acudía a tirarle de las barbas varonas una ensundia rancia de cueros beatos; y a escupirle un pulchero de sacristanes y apagavates de altar. Se le llevó a rastras al patibulo en un serón, con 24 libras de grillos en los pies, y 10 metros de cadena en cuello, manos y cintura. Y como ya en el cadalso se abalanzase sobre el capitán del piquete ajusticiador que lo bastonaba para desarmarle, los cuclgamuros de la tropa lo hicieron lágrimas de cera a hayonetazos. Y no existiendo ya reo que ahorcar, se suspendió del palote en letra gama los pedazos del cuerpo taja-seado.

Es esta rebanada de barbarie parroquial y gótica, servida en su propio mole, la que se ha querido siempre escamotear; para que no vengan de ella represalias justas; y esconder que toda la cristiada y arañezada iberas, son un puro vómito de jaurnia enfiada de caza campesina y laboral y liberal.

Juan Martín Diez era viñador; un manual de la gleba y el terruño de Castiello del Duero, distrito de Peñafiel, en la provincia de Valladolid. Acosado el jabali en Aragón y en Sto. Domingo de la Calzada, en las zonas de Burgos y salmanticense, y pinares segovianos de Coca, donde operó, con imbatibles agallas; a pesar de tener la cabeza puesta a Madrid en 20 mil duros, se corrió hasta Madrid, y entró en la capital matando enemiga hueste, con el venate o intención de apoderarse de Murat y el rey José, y llevárselos prisioneros como 2 quecos en las bandas de la alforja, a la sierra de Ayllón, de que era príncipe; o a los cenobios de S. Pedro de Arlanza y Silos, de los que por quintales de riñones se había erigido en padre abad, Botella se salvó de la capta, huyendo en calzoncillos por las tejas del palacio del Pardo, a donde hay que ir por el inquilino actual con unas pihuelas.

Estas enormidades únicamente se le han ocurrido a Diez. Quien, sobre repartir entre alojeros y arrieras las pelazas de luises y napoleones de oro,

la ropa, los víveres y el caballo que vendimaba a los foráneos, era fíacamente una escultura, berruguetera, una pintura de Zurbarán; algo supermarimásculo, que con tornario nada más, erizaba el vello del sexo que en solapada barbatán más proflyu; y tenía arrebatado aquel Adonis braceró moje-espaldar español.

Tallado y tallado en noguera; cetrino, cenceño; no ha habido allí estoque de mano, de más fino temple; planta de mozo, que se haya lanzado con su pujanza; que haya lanzado al aire sus espigas de plenitud, con su brio, dentro de su pastoril chamarra de rabadán.

Era por su músculo estilizado y relampagueante una exhalación viriática. Un toledano de Dominico. Un lancero de «La rendición de Breda». Una pre-dicción masculina de «La chiquita piconera» de Romero de Torres.

El tipo aflamencado de trabucaire andaluz, heleniza al celta y al vacceo básicos de su estampa. El pelo que se le encendía en patillas y frente, habla de lo inderricable de su firme moral. La geología arcaica estructura como artista, los caracteres geológicos.

Así como en la corte se trae avanzada y sobre-bullente la lujural ardencia; le madrugan al cristiano cerumen los 70 pecados capitales; en el majuelo, le asoman precoces al cavador y al irrigante la teoría de las virtudes teseladas.

La hosquedad en su rostro se le imaterializaba a Diez y le cuajaba y cristalizaba en azúcar, al vagaroso olor de gitana o de café. Su extrema brunez desleía en el verde oliva de los cristos del maleagueño Pedro de Mena, que abren carinosos las alas al payo que viene por la alhaja o el reloj de 17 joyas de uno de sus rocines, pintados y peinados como noblejas noviejas.

Muerto el montuvio del modo más arroz que cabe finir, la compasión por sus crucifijos debió de bañar de miseri-precordia la gravedad trágica de su faz eccehona de sacrificio de la Clemencia de Martínez Montañés y su erótica ceña maciza de cachorro del Amor de Juan de Mesa.

Los estudiantes, a las 10 de la mañana se encontraron cerradas las puertas de la Facultad y poco después comenzaron a llegar policías hasta un centenar de ellos. Los alumnos manifestaron contra el decano y los policías comenzaron a maniobrar para dispersarlos, deteniendo a un estudiante. Se estableció una batalla campal acometiendo la policía con sus porras y los estudiantes defendiéndose con piedras y ladrillos. En seguida se reunieron de tres a cuatro mil estudiantes dando gritos contra «las dictaduras» y contra la policía.

A la una de la tarde, una comisión formada por alumnos de los cinco cursos de Derecho, pudo parlamentar con el decano que estaba encerrado en su despacho con las ventanas cerradas, la luz encendida protegido por dos agentes. Los estudiantes solicitaron la retirada de los guardias. El capitán de éstos se oponía a esa retirada que consideraba deshonrosa. Al fin se fueron no sin antes poner en libertad al estudiante detenido y de tener que oír cosas desagradables que lo sestudiantes les dedicaron.

Semillas libertarias

por COSTA ISCAR

EXPRESSION

«Si quieres discutir conmigo, muéstrame primero tu vocabulario». Que lo haya dicho Voltaire y que lo repita otro hombre que quiere expresarse correctamente, es un lenguaje depurado de ambigüedades, no importa para que sea un buen método racionalista, que ha de tener siempre presente el que divaga en los extensos campos demasiado labrados por la filosofía.

VULGAR ESTRIDENCIA

Es inarmónico «no vivir como se piensa, o no pensar como se vive», y esto es lo común de la grey humana.

ESCEPTICISMO

«Es liberador de la autoridad dogmática y tiene diversas formas de expresión, distintos matices. Para unos es quieto y letárgico puerto de llegada; para otros, puerto de partida... Siendo aguda manifestación intelectual crítica, estimula la imaginación filosófica, excita el ansia de nuevos hallazgos, sale al encuentro de las verdades incógnitas». — Luis Di Filippio.

A esta definición se pueden agregar otras reflexiones: El escepticismo, como norma de vida, no es corrosivo para el individuo, ya que lo libera de todo prejuicio metafísico. Es en sí destructivo de mitos, de leyendas, de sugerencias colectivas y de premisas autoritarias. Acusar a sus negociaciones como gérmenes de otras afirmaciones es algo así como querer hacer algo de la nada. Ni afirma ni niega en absoluto y siempre es expectante de realidades comprobadas humanamente.

LA DUDA

No es un aguilón, ni tábano sofista, sino el principio, no de la sabiduría, término abstracto, sino del conocimiento acumulado a través de las experiencias objetivas que a todos comprenden y que no todos comprenden.

RAZON DEL ESTADO (?)

La suelen invocar a todo evento los que se llaman funcionarios y llegan a medrar en la escala autoritaria de las jerarquías. No es la razón que puede orientar «biológicamente» al mundo y que puede ser practicada por una minoría racionalista.

La razón del Estado (?) es el sofisma sistematizado, por el que se puede comprobar que la política es el artificio para dominar a los súbditos por la fuerza. Todo pensador no debería dejar de advertir la trampa que supone someter la razón humana a esa otra razón (?) del Estado, así llamada por los estatólatras y que no es más que una grosera mentira, en la que queda mutilada la comprensión en el análisis de los hechos sociales.

SABIDURIA

Es sinónimo de entelequia. Sólo disponemos de modos de comprender, por el conocimiento directo y objetivo, los fenómenos de nuestro mundo. Grados de comprensión sí, pero no cimas religiosas en que se alberga ese «espíritu vacío», ante el que se prosternan «los pocos sabios que en el mundo han sido» y cuyos pasos siguen los que siendo soberbios, se humillan cada día en las mascaradas sociales y perfuman su aliento animalesco con la sagrada y reconstruida mitología de la cultura. Esta fauna pulula oronda y abundosa en el ambiente de los figurones sociales.

FILOSOFIA DE GOBERNANTES Y SINISTROS PERSONAJES

Desde la cumbre hasta las gradas inferiores del foro, cualquier hombre de gobierno(?) que tenga pujos de filósofo, no por ello deja de ser supersticioso en su cargo emisionero. Como está imbuído del morbo autoritario, que puede crear «provi-

dencial», si no persigue con más saña a sus enemigos, o a los que tiene por tales, es por pura carambola, o porque las circunstancias han frenado sus impulsos violentos de dominio, que están por encima de toda divagación filosófica inaplicable.

Tal sería el caso de Marco Aurelio, el emperador que atenuó «la prolongada y enérgica persecución de los cristianos».

Como contraste y marchando con el tiempo, se presenta en el amplio escenario de la barbarie autoritaria Enrique VIII. Este rey, «por su audacia, su hipocresía, su ambición y sus apostasias», llena por sí solo media historia de Inglaterra. «Sus crímenes y su crueldad culminan con la decapitación del gran utopista rebelde a los dictados de la autoridad «espiritual» del rey asesino. Tomás Moro dejó para el futuro la «Utopía... que sigue siendo. Los católicos podrán decir que ese rey «Culto y corrompido» está en el infierno purgando sus crímenes.

El racionalista dice que su castigo debió sufrirlo en este mundo de su reinado y no en el «averno».

Los «frescos de la tierra» dicen muy ufanos: «¡Ahí me las den todas!»

AMBIENTE Y FILOSOFIA

Los filósofos no pueden conformarse con un ambiente disciplinado, ni aceptar la monotonía autoritaria que mete sus narices en todas las actividades creadoras de libertad. No es un mundo feliz (?) el que contemplan los filósofos; es un mundo que ni siquiera alimenta como es debido a los ruminantes, a los hombres que tienen estómagos que digieren y cabezas que no piensan.

Es verdad que la razón carece de fuerza y que ésta dispone, si no de razones, si de grandes sofismas y construcciones para imponer sus hipótesis autoritarias en una sociedad de grotescos fantoches.

ESTADO OMNIMODO

El Estado lo tiene todo: su industria, su comercio, su prostitución, su domesticación y sus armas contundentes... Jamás podrá tener su filosofía, a no ser que ésta se traduzca en la práctica en crimen, latrocinio, explotación y engaño de las masas resignadas... Eso es lo corriente. Lo único que sabe manejar el Estado es

el sofisma que se ramifica en los sofismas que encandilan a los sometidos de grado o por fuerza a sus imposiciones.

AFIRMAR EL ESCEPTICISMO

¿Se puede ser optimista ante este obscuro horizonte de un panorama tan lleno de infamias, de sandeces y de desarmonías?

Si es verdad que el gigantismo es un fenómeno fatal, en realidad el hombre no sabe cuándo perderá este monstruo que se llama Estado y a cuyo carromato se une voluntariamente el vulgo alto y bajo, creyendo que no es posible vivir sin dios ni amo.

Por esta permanente mitomanía, se afirman la religión y el Estado, ambos gigantes en un mundo de pigmeos humanos. Y aquí sí que hay conubio entre matriz y germen para fecundar eternamente esta raza que degenera a ojos vistas y que sigue las nefastas huellas de una tradición autoritaria que sólo engendra contradicciones aberrantes que el hombre no ha sido capaz de superar hasta ahora... ¿Y mañana?... Entre el ser y el querer hay una distancia, con las medidas arbitrarias asignadas por el pesimismo o por el optimismo.

El escepticismo no tiene medidas y se halla siempre en una posición de «sobria cautela científica», en la que no caben divagaciones de lenguaje ni transfiguración de hechos.

Compañero: «SOL» y su Suplemento Literario son dos publicaciones tuyas.

El reconocimiento de los errores

GENERALMENTE el reconocimiento de los errores sufridos durante la vida, ocurre cuando, pasado el tiempo de la liviana y loca juventud, los hombres se encuentran más próximos del fin que del principio de la vida. La mayoría de los hombres tan sólo a costa de la edad saben tener la experiencia. Tan sólo la vejez logra correr el velo que privaba a sus ojos del exacto conocimiento del bien y de la verdad; tan sólo la vejez les aclara toda confusión y toda duda ocurrida unas y otras por defecto de la propia voluntad. Pero entonces ya es tarde y por esta razón la mayor parte de los hombres al entrar en la época del buen entendimiento caen en el más profundo de los pesimismo. Tal es indefectible-

mente el resultado del reconocimiento del error, cuando éste nos viene a ser demostrado por la experiencia. El pensamiento de los hombres, precisamente durante la época de las mayores energías naturales, yace sumido en las tinieblas de la indiferencia, que es lo mismo que decir de la ignorancia: semejante arbitrariedad es la causa principal de todos los males.

La gente vulgar tiene los ojos del entendimiento avendados a las tinieblas de los bienes mundanales y sensibles, que son pesados y obscuros que empañan el entendimiento y por esto no pueden dejarle comprender la clara verdad de los bienes puros. De los puros ideales de fraternidad humana. La gente vulgar, más claro, tan sólo encuentra satisfacción en la podredumbre superficial, y sin vencer antes esta tendencia es imposible que pretenda conducirse por los rectos caminos del equilibrio y de la razón. Queda, en sus errores, y por lo tanto, el mayor defecto que posee es el de sus convicciones.

PEREZ GUZMAN

Calendario para 1961

Está puesto a la venta (en francés y en español, este Calendario que tanto crédito proporciona anualmente a nuestra máxima institución solidaria. Encomendada la redacción del mismo al ilustrado escritor —y compañero— Pierre V. Bernhier, podemos asegurar de antemano que el Calendario S.I.A. para 1961 gustará e ilustrará a cuantos lo adquirieran, tanto por su contenido como por la presentación artística que el conocido artista Mario Zaragoza le ha dado.

El tema escogido este año para el Calendario es el de LAS RAZAS HUMANAS, excelentemente descritas por Bernhier y magníficamente ilustradas por el magnífico lápiz de Zaragoza. Ambos autores — sobre cuya competencia huelga insistir — han conseguido un trabajo de conjunto superior a lo previsto, pues tanta es la conciencia que Bernhier y Zaragoza han puesto en su respectivo trabajo.

Formúlese pedidos a S.I.A., P. rue Palaprat, Toulouse (H. G.) El precio del Calendario será de 2,00 NF.

BENGALAS

TENGO alguna vez la satisfacción de recibir cartas de otro compañero, sumergido hoy en el mar de pesadilla que viene a ser la gloria de Franco. Es como un eco lejano de los combates sindicalistas que antecedieron a la formación del Sindicato Único en la Barcelona única por su sindicato, iniciador afortunado del idealismo práctico.

Porque uno — miles y miles de unos — con su preocupación amar quista y todo, quemó casi toda su sangre en la llama sindicalista.

Este otro antiguo amigo descubrió «a allá abajo» en la juventud perteneció al espécimen clásico del luchador de barrida (vestido azul, pañuelo de seda anudado al cuello, alpargata blanca de a peseta) que se dejaba caer en el centro de la ciudad cuando convenía, con paso menudito y rápido, entre otros jaleos no menos decididos. Estampa clásica y siempre emotiva. La gesta de 1900 no estaba lejana, la del 1917 aproximada, igual que el club confederal de 1919, para desembocar a la postre, en la diada magna del 19 de julio. Aquel jovent — así, más recto que la feminización juventud —, por anacrónico que a algunos les pareciera, tiene una importancia, una fuerza, aun en la lejanía, que la C.N.T. no sería tal de no haberlo tenido por base.

La conciencia de JO (J.O.) la hice en compañía de los amigos Justo Venancio y Salvador Ramón en las cercanías del Municipio del Clot en ocasión de una huelga gemela que por las ocho horas decidimos para los centros de curación que son Barcelona e Igualada en Cataluña. Año 1915.

De nuestra tierra a la urbe dicha de los condados fuimos a pie los tres venturosos igualadinos; con asno escaso y sin norte ni guía en el ángulo de las calles capitalinas, complicado e interminable. Las grandes urbes resultan siempre monstruosas, desérticas para los villaneros, que no villanos. A Angel Pestaña le cupo la misión de acompañarnos al Paralelo — que en buenos payeses ignorábamos — y de allí con otro amigo alcanzamos ese Clot ignoto, de referencias confusas para quienes han transcurrido la primera parte de su existencia en el pedregal de la Sagarra. De Santa Eulalia hasta Mar Bella huele el cuero, nuestro elemento de entonces.

Perdida la batalla en Barcelona ganamos en Igualada. Más aventados con las nueve horas de su Pueblo Nuevo, JO y su amigo Blanquet se accogieron a las ocho de nuestro rincón igualadino, renunciando a los chorros de la Rodona, al cine de la Alzanza, al moscatel con pimiento del bar que los acogía, a las entrevistas sindicales-amicales a pie firme en la Ramblada. (Aquella poesía de la luz verde-herba de árbol aún la gusto recordándola).

En 1917 fué un paseo forzado por el monte que en su Coll de Gussem abre puerta para Manresa. En la

aventura los Salvadores Montfort y Ramón, JO, Juan Jané (en 1939 fué el mar de pesadilla que viene a ser la gloria de Franco. Es como un eco lejano de los combates sindicalistas que antecedieron a la formación del Sindicato Único en la Barcelona única por su sindicato, iniciador afortunado del idealismo práctico).

Con JO salí para Tarrasa con nombre supuesto. Era Javor de entonces poder utilizar apellido de elección en exigencia guardacivilística de la ciudad. Con decir «Ain no la he sacada» se obtenía un malhumorado. «Pues no te descuides para la próxima» sin más consecuencias de momento. Acude a mi memoria que en otra ocasión de perseguido me hospedé en una taberna de la calle Gispreda (Barcelona) como Ramón Ollé, ignorante de que otro que tal, pero verdadero, constaba en la hospedería y en la «mili», la cual deserta a veces para seis días. Pues en una de esas fugas de mi «homónimo» vino una pareja cuartelera al jipón para conducirme, a título de Ramón Ollé, a la mansión (al calabozo) de la heroica Infantería, y gracias a que el tabernero les mostró la fotografía del otro si la pareja se desinteresó de mi aparente Ramón.

En Martorell JO y un servidor trabajamos ávidamente en la construcción de una esclusa; poco ganar y mucho sufrir, y en la vinya nos hacían estar — no debajo de la higuera, precisamente — de las 4 mataneras a las 8 oscurecidas. Único consuelo de entonces para agrado de ahora: la dulzura de las manzanas amanzanadas con picapoll al rocío. En esta excursión de 1939 jamás en los viñedos del Hérault y de la Gironda he conseguido renovar la hermosa sensación martorellense.

Caidos en Mató alternamos con Juvany (un optimista que andaba heroicamente en bequillas, con las piernas inútiles igual que Francisco Layret); con Clara, Bellavista, Molist, Girbau, Corney y otros, todos muy expresivos. En un comedor de cap i pota hallamos al rubio Torruella plagado de literaturas, el cual se hallaba en todas las rutas de la emigración social y cuya siueta parece perdida para siempre. Circunstancial, un amigo Vicente que vino a recoger los efectos de un hermano suyo suicidado a los 18 años... A ese Vicente lo rondaba la muerte puesto que también su preciosa novia murió voluntariamente, y que la compañera Palmira me dispense por seguir que estoy de que leerá estas intrascendentes impresiones.

Todo ese mundo, bravo y abigarrado, queda atrás con cenizas y supervivencias cual ese F. circunspeto y el JO que graznante se me ha reaparecido en un salto de 21 años.

— F.



Información Española

Elecciones

OPTIMISMO

MADRID. — Según previsiones del Instituto Nacional de Estadística el año 1970 en España ya no existirá analfabetismo.

Puede ser verdad a condición de que haya terminado la etapa franquista.

ALZA EN LA ECONOMIA HISPANA

ALICANTE. — El pueblo de Jijona ha producido para la presente temporada seis millones de kilos de turrón valorados en 440 millones de pesetas.

LA GUERRITA

MURCIA. — Efectuando ejercicios de paracaidismo pereció por choque contra la obra de un alcantarilla el teniente de Infantería Jaime Espinazo García.

LOS CRUZADOS, CRUZADOS DE BRAZOS

MADRID. — Estefanía Martínez es una mujer del pueblo con escasez de recursos. Hace poco su marido murió agotado por el trabajo y la hija de ambos sufría parálisis infantil. Ahora ya no por haberse prendido fuego en el triste hogar determinando la muerte por asfixia de la infeliz criatura. Estefanía está desahuciada del piso por alquiler impagado. Llamó a la puerta de la parroquia inútilmente. Lejos de resolver nada, la Cruzada dejó los problemas peor de lo que estaban.

CONVENIO MINERO

OVIEDO. — A toda pompa y con misa preparatoria ha sido firmado un convenio sindical de la hulla entre patronos, verticalistas y varios obreros de raza borrega. Echada la firma de cada cual, las cosas quedan en el mismo estado, es decir, los patronos patronos, los delegados sindicales con prima de parásitos y los obreros obreros, aunque las cláusulas estipuladas declaren empresarios a 58.000 trabajadores de las minas. Por comedia el régimen no se pierde.

LAS RENTAS DEL OBRERO

MADRID. — Un muchacho de 16 años pereció por aplastamiento de la cabeza en una imprenta de esta capital.

PAMPLONA. — Al peón de albañil Manuel Rodríguez Alcántara le cayó encima un montacargas en las obras de edificación de una casa en la avenida de Carlos III, muriendo aplastado.

LEON. — Un desprendimiento de tierras alcanzó de lleno al minero Miguel Díaz Capillo, de Berlanga, dejándolo cadáver en el acto. Escenario del drama: Grupo minero de Valdequiza de Fabero.

LA CAZA

BARCELONA. — La Audiencia ha condenado al cazador J. Bracons Orpella, acusado de haber dado muerte en disputa al guardia jurado José Oleas Bermúdez, que le había ame-

DESERTO SOBRE DESERTO

MADRID. — El premio «18 de Julio» para el libro que relate mejor la gran miseria de la victoria franquista, este año ha quedado desierto.

LA FAMILIA VA A REUNIRSE

MADRID. — La alta superioridad eclesiástica ha dispuesto que en el próximo mes de julio sea celebrado un Congreso de Padres de Familia. La mayor parte de delegados concurrentes serán padres de la Iglesia, y motivos existen para ello, pues con motivo del 84 aniversario del nacimiento del cardenal Pla y Deniel en la prensa católica ha podido leerse: «Con este motivo recordamos su virtud y su fecunda ancianidad», etc.

ANDAMIAJE LIBRE

BARCELONA. — Considerados provisionales, los andamios siguen haciéndose a la ligera. Esta peligrosa verdad ha sido acreditada una vez más al caer un tablón a la cabeza a la anciana Visitación Sans Lasfarras, la cual murió a consecuencia del golpe recibido.

FALTABA EL MURO

SAN SEBASTIAN. — Entre las estaciones de Oztarte y el apeadero de Segama ocurrió un enorme desprendimiento de tierras quedando cegada la vía en una extensión de cien metros. El tránsito ferroviario quedó interrumpido para mientras duren los trabajos de descombro.

Capitalismo en auge

NO se necesita ser muy lince, para percataarse del pleno dominio mundial del Capitalismo. Del Capitalismo, en mayúscula, tanto de derecha como de izquierda; lo mismo en los países tenidos por demócratas, como en los apreciados de conservadores; igual en las esferas materialistas, como en los planos espiritistas; así en los regímenes o prevalencias proletaristas para caza-bobos, como en los tenidos por imperialistas rojos, pardos, azules, policromos, de levita o de kowalillo.

El engranaje y mecanismo de unos y otros, se basa en los mismos sistemas, esto es, en copiar al masivo ciudadano, al cívico ente, al conjunto gregario formado por clases, castas y rebaños previamente sometidos a una labor de anulación pensante y a destrucción mental, mediante drogas, psicosis, temas y nociones de «distrucción» que cumplen a maravilla la anestesia y el sometimiento del sujeto, de la familia, de la ciudadanía en majada, integración pretenciosa en potencia apabullante del ecúmenico, capacitado y sereno observador hombre libre y justo, hoy rareza considerada burlesca ante la avalancha de acumulado, de adaptación y de complejos que dominan por doquier, en interés de la supremacía de eso tenido por lo que «fait tout» y que con afán, busca el «tout le monde».

En todos los regímenes y en todos los Estados, al igual que en todas las clases, castas, jerarquías y organizaciones, el sistema se equilibra y complementa con parecidos métodos. El Capitalismo burgués, prolifera en el gregario burgués, proletario y en el ignorante y pedante y engreído intelectual, ofreciendo los vertiginosos que abona la cosecha fatal, que se desprende de los estercoleros que saturan todos los ambientes con coque y opios en bares y «boites», en los cines bestias y en expansiones para cretinos, en deportes de alienados, lecturas eróticas o policiales, en cuanto destila pestilencia patológica que idiotiza a las masas satisfechas de poder imitar a los dirigentes y gozadores de todos los morbos con que se festeja la pudrición ambiental de las clases pudientes y dominantes.

En todos los regímenes y en todos los Estados, en las instituciones todas: culturales, políticas, artísticas, sociales, éticas se contribuye al mismo fin: convertir el ente tenido por racional, en monigote que obra por impulso ciego sometido a voluntad negativa, con pretensiones de superioridad, en el conjunto abúlico, voluble, pedante y manejable, estéril y vesánico de hoy.

Los sociólogos y humanistas que vieron claro en su tiempo, al futuro decadente posible de la especie, dadas el ritmo que se iniciaba en afanos «placenteros», desviados del amplio, sensato y humano sentido solidario y fraternal que debería impulsar al racional, intuyeron el necesario e indispensable propósito — como inicial de algo digno — de anulación y supresión de cuanto significase posesión, tenencia, valor de cosa privada, particular, estatal, dominante, en tanto no sea producto del esfuerzo y capacidad de cada uno y contribución al bienestar y apoyo del conjunto: sentido fraternal y solidario de uno para con todos entre sí, y entonces la supresión del dinero, del capital, de valores acumulables: fiduciarios, metálicos, inmobiliarios; de cuanto lo representa, se imponía en inteligente visión.

En los presentes momentos, perdido el sentido observador, analítico, pensante, discerniente en el monigote humano de cualquier categoría — excepciones raras y burlescas — no puede pensarse ya en una recuperación ni confiando siquiera en las clases selectas, intelectuales, doctas, sa-

posibilidades fortuitas, lo que nos da esa numerosa e imponente grey enreída, voluble, pedante, abúlica, neurótica y cretina, que todo lo acepta sin análisis ni estudio, con tal que se cumpla con el menor esfuerzo... Y eso es lo creado y fomentado por el Capitalismo en auge, advertido y subrayado en todas las esferas del vivir y actuar, y en todas las cosas que tienen atingencia al «laissez faire» de la actual evolución de especie.

En literatura, jamás se había llegado a cosa tan inferior y bestia, como la que predomina, tendiente, claro está, a la anulación mental y al logro de ganancias acumulables para que diz necesita el hombre para vivir. He ahí nuestros problemas ante el mirador comparativo de un siglo atrás.

claro está, lejos y en desvinculación con cualquiera de las anestesias metafísicas, de las sicosis perturbadoras o de las elucubraciones sapientes, cada vez más dominantes en la desorientada grey insana actual. Aun a fuer de ser tenidos como misonieistas, retardatarios, fuera de época, ese es el dilema que se presenta al ser lúcido y libre, racional y humano, comparado con el gregario vigente. Y es que el auge de lo cretino y bestia predominante, obliga a un retroceso aparente, para retomar la ruta ascendente que nos dignifique como superiores a los irracionales, de los que, sin pudor y sin desmedro, hemos de tomar varios ejemplos.

por Germina ALBA

Bien sabemos que en todos los órdenes de la actividad social y civil, económica y política, intelectual y artística, se destacan figuras ponderables, hombres de similor, de notables valores de similor, de gran pose, de estudiada prosopopeya deslumbrante, pero observábelos con la lucidez, serenidad y razonamiento adecuados, el similor de tales elementos, debe producirnos pena o burla, por mucho que se esfuerce el Capitalismo triunfante para aparentar valores de creación y perennidad.

El mecanismo adoptado por el Capitalismo, tal vez sin avizorar sus resultados corroyentes que p.e en terminar por inercia con su hegemonía, sin dejar solución apreciable, es igual por doquier, y abarca todas las esferas y todos los planos, previa la anulación síquica, conducentes a la creación de un dominio absoluto mediante el neurosismo resultante del morbo incurable una vez posesionados biológicamente del ser.

INTROITO

UNA vez más durante esta larga noche de pesadillas fantasmagóricas, con cuerpos y hechos reales como protagonistas, el pueblo español ha hecho uso del «derecho» que le concede la orgánica democracia capitaneada por Franco.

Primeramente, lo hizo eligiendo Jurados de Empresa y Enlaces Sindicales, a cuya elección, pese al desfile procesional ante la mesa presidida por la más alta jefatura de la respectiva factoría, y a pesar, también de la campaña oficial para que votaran a los mejores, éstos continúan sin «quemarse» rechazando contaminaciones fascistas que en un futuro más o menos próximo pudieran servir de base propagandística contra ellos.

Y ahora, en un intervalo de tres semanas, se ha celebrado la elección de los cargos vacantes como concejales de los distintos municipios de España. La presencia de los votantes en los colegios para elegir el tercio correspondiente a las cabezas de familia, al decir de la «prensa libre» española, ha sido completa, ordenada, madura, etc. etc. Pero antes de seguir adelante, hagamos constar que la concejala en los Municipios españoles está compuesta de tres grupos: uno, representa a las cabezas de familia; otro, a la Sindical; y el último, a las llamadas fuerzas vivas de la ciudad. Veamos, pues, cómo se desarrolla la proclamación de candidatos y cómo se llevan a efecto estas democráticas elecciones.

TERCIO CABEZAS DE FAMILIA

Como indica el epígrafe, este tercio es elegido directamente por los electores con derecho a voto, que tienen todos los españoles mayores de edad y cabezas de familia. Como can-

dido, también puede presentarse cualquier español soltero, casado, viudo o separado de su cónyuge, siempre y cuando que reúna las condiciones exigidas por la Ley Electoral, tales idoneidad para el cargo, no tener antecedentes penales y otros «detalles» que no se publican, pero que a la hora de hacer la proclamación se tienen bastante más en cuenta que todos los demás. Es obvio que dichos «detalles» se relacionan con la identidad política del aspirante a concejal. Repito que nadie que no sea un indecible descarado, y en España todo el año es Carnaval para difrazar la indecibilidad, se le niega el derecho de presentarse como candidato en el respectivo Ayuntamiento. Mas llegado el momento de hojear el currículum vitae, las probabilidades de aceptar al tildado como desahogado son tan escasas como alcanzar la luna con un pañuelo de verbena, por lo que todos los proclamados, a la vista del público, desde luego, sin trampa ni cartón, como en las barracas de feria, unos más y otros menos, todos — repito —, son adictos a Franco y a cuanto éste representa. Que luego, durante el ejercicio de su mandato, alguno se retire, o lo retire, bien porque sus escrúpulos no le permitan «tragar» lo que le sirven o bien porque «traga» demasiado, el caso es que todos los que sientan sus posaderas en los escaños municipales tienen que ser, por encima de todo, «camisas viejas, ex combatientes, ex cautivos y, en términos generales, genuinos defensores de la democracia orgánica española».

Durante la campaña electoral, los candidatos ni una sola vez se dirigen a sus posibles votantes exponiéndoles el programa municipal que bulle en sus cerebros. Es natural. Porque si lo hicieran y fueran sinceros, tendrían que confesar que a buena parte de ellos sólo les guía el deseo de participar en comisiones que más estrecha relación guardan con su respectiva profesión, para luego aplicar lo de «a río revuelto ganancia de pescadores».

En cuanto a los votantes, curados de espantos y sabedores del «pucherazo» sin urna que anticipadamente les dan al presentarse como candidatos a los que si siquiera conocen de la vida, pese a que dos días antes de la prensa publica su pequeña biografía, pero que intuyen de quienes se puede tratar para figurar en las candidaturas, los votantes — repito —, acogen con tal indiferencia y despreocupación la «obligatoriedad» de votar, que la asistencia a los colegios queda circunscrita al votante que de un modo u otro está vinculado, o pretende vincularse, a los futuros electos.

En estas últimas elecciones, se dio el caso en cierto distrito, de cuyo nombre no quiero acordarme, por motivos fáciles de comprender, en que, de seiscientos votos, solamente se presentaron cien. A mayor abundamiento, la prensa indígena, por

sentido vernáculo.

Unos anegriados dones representan las cascadas de Coo y Tadier. Unas brillantes piezas significan los lagos y estanques de las Dames, Sneek, Leyen, Enghein, Tjeuke, Leg y Slieten. Una verdadera joya supone el pantano del Gilleppe, en Dolhain, construido en 1878.

Zona se divide de vista agrícola, la zona es pundo, relativamente, en el radio de los polders, en la parte media y en el territorio de los Ardennes. En el marco de las labores y de las riquezas destacan los cereales, las legumbres, el aceite, el tabaco y las frutas. Así, se dan espumadas partidas de viñedos. Con buenos pastos, los ganados se hallan en un plan excelente. En las proximidades de Steenwyk existen unas colonias fundadas por una sociedad a partir de 1816. Ellas cuentan alrededor de 2.500 campesinos. En las mismas, cada persona necesitada, en concepto de ayuda recibe de dos a tres hectáreas de tierra, un tocino, una vaca y varios corderos. Igualmente se hallan varias colonias cerca de Meppel, Assen y otras villas. En los terrenos de Harlen y de distintas plazas, se dan unos grandes campos de flores. La industria lechera se encuentra extendida. En particular, los quesos gozan de justa fama. La fabricación de conservas tiene su categoría. La pesca, de siempre, disfruta de un buen desenvolvimiento.

Asimismo, entre otras, tiene sus acentos la fabricación de cervezas. De igual modo, los molinos de harinas. De la misma manera, las manufacturas de tabaco. Por su lado, las destilerías. La industria del vidrio. Las tenerías. Las manufacturas textiles. La fabricación de encajes. Los tapices. Las manufacturas de calzado. La loza y la porcelana. Las fábricas de papel. Los talleres de artes gráficas. En Harlen fué establecida la primera imprenta de los Países Bajos. La industria de la madera. El gasmasquino. La orfebrería. Por su parte, en especial, tanto en Amsterdam como en Anvers son tradicionales las labores diamantinas. Los altos hornos de Salessin y otros puntos. La industria metalúrgica. Los astilleros. Las minas de carbón. En torno de Charleroi existen más de 70 pozos y en los alrededores de Mons se encuentran las hulleras más productivas del país de los belgas. El hierro, el plomo, es cinc y el antimonio. Las canteras de piedra, de mármol y de piedras de construcción de Maestricht y otras villas. Las aguas medicinales de Bentheim, Altwies, Mondorf y otras localidades de importancia.

Miguel Jiménez

SOLIDARIDAD OBRERA

Semanario anarcosindicalista

«En medio de los escombros»

AL ver anunciado en nuestra prensa el libro del compañero Lizcano, que lleva por título el mismo que encabeza estas cortas líneas, en seguida nos decidimos a adquirirlo. No solamente por señalarse que el beneficio de la edición lo destina su autor al fondo Pro-España Oprimida, sino también por hacernos la idea de que algo nuevo y bueno nos diría el amigo Conrado en su obra que nos serviría de enseñanza cual nos sirven sus trabajos periodísticos que inserta en nuestras publicaciones y que leemos

cada vez que ven la luz; pues nos seduce irresistiblemente su estilo descriptivo inimitable, de una originalidad enteramente personal.

No, nos equivocamos en la idea de que el libro de Lizcano nos enseñaría muchas cosas. Así ha sido en efecto. Lo acabamos de leer y nos ha impresionado y satisfecho su contenido. Decimos un libro, y tratamos de una novela de tesis, de arraigo social, que prevé futuras realidades, las que, para que no se produzcan tan amargas como no las presenta el autor de la obra, todos debemos

poner nuestra voluntad constructiva.

Al abrir las primeras páginas del libro tuvimos la grata sorpresa de encontrarnos con un juicioso y sustancioso prólogo del compañero Fontaura, sucediéndose igual que cuando, impulsados por un sonado acontecimiento que afecta a un amigo, nos dirigimos a su casa en busca de noticias y en el vestíbulo nos encontramos con otro amigo que no esperamos y que brevemente y con emoción nos resente por adelantado un feliz acontecer, pero que queriendo satisfacerlos directamente seguimos adelante para enterarnos mejor por boca del interesado.

No tenemos que decir: este comentario tiene la pretensión de crítica literaria; lejos ello de nuestro ánimo. Únicamente nos mueve el deseo de aprovechar las lecciones que se desprenden de «En medio de los escombros», que no son pocas, por cierto. Si escribimos estos humildes renglones es precisamente porque queremos contribuir con ellos a fomentar la lectura de la novela de Lizcano. El contenido de la obra lo merece. En ella su autor plantea problemas que todos nuestros militantes en el exilio interesa estudiar para sacar de aquellos viables conclusiones que nos permitan una firme y positiva actuación en la lucha que en la España decadente se aproxima, evitando el que tengamos que sufrir en nuestros propios lares un nuevo exilio, que sería mucho más doloroso que el que actualmente sufrimos.

Dejemos sin comentar por estar seguros de que otra pluma de mejor temple que la nuestra lo hará. Los episodios argumentales de la obra son sumamente emocionantes y de una belleza encantadora. Sólo añadiríamos, por último, que este libro no es de los que ese leen de un tirón, pese a que no son muchas sus páginas. Obligados nos vemos, en ciertos pasajes, a dejar lectura para reflexionar sobre las proféticas verdades que con conocimiento de causa y por adelantado, imaginariamente, nos hace vivir el joven escritor, compañero Conrado Lizcano, cervantista por más señas.

El gran peligro

(Viene de la página 4)

(siglo II) el Estado gravita con una antífrivul supremacía sobre la sociedad. Esta empieza a ser esclavizada, a no poder vivir más que «en servicio al Estado». La vida toda se burocratiza. ¿Qué acontece? La burocratización de la vida produce su mengua absoluta — en todos los órdenes —. La riqueza disminuye y las mujeres paren poco. Entonces el Estado, para subvenir a sus propias necesidades, fuerza más la burocratización de la existencia humana. Esta burocratización en segunda potencia es la militarización de la sociedad. La urgencia mayor del Estado en su aparato bélico, su ejército. El Estado es, ante todo, productor de seguridad (la seguridad de que nace el hombre-masa, no se olvide). Por eso es, ante todo, ejército. Los Severos, de origen africano, militarizan el mundo. ¡Vana faena! La miseria aumenta, las matrices son cada día menos fecundas. Falitan hasta soldados. Después de los Severos, el ejército tiene, que ser reclutado entre extranjeros.

¿Se advierte cuál es el proceso paradójico y trágico del estatismo? La sociedad, para vivir mejor ella, crea, como un utensilio, el Estado. Luego, el Estado se sobrepone, y la sociedad tiene que empezar a vivir para el Estado. Pero, al fin y al cabo, el Estado se compone aún de los hombres de aquella sociedad. Mas pronto no basta con éstos para sostener el Estado y hay que llamar a extranjeros: primero, dálmatas; luego, germanos. Los extranjeros se hacen dueños del Estado, y los restos de la sociedad, del pueblo inicial, tienen que vivir esclavos de ellos, de gente con la cual no tienen nada que ver. A esto lleva el intervencionismo del Estado: el pueblo se convierte en carne y pasta que alimentan el mero artefacto y máquina que es el Estado. El esqueleto se come la carne en torno a él. El andamio se hace propietario e inquilino de la casa.

JOSE ORTEGA Y GASSET

M. TEMBLADOR

en España

curiosa paradoja, que durante las elecciones presidenciales americanas nos hartó de «Kennedy aventaja a Nixon en tal Estado, o Nixon se acerca a Kennedy en estorbo, con número de votos alcanzados por éste o aquél», de votos limitó a publicar el nombre de los vencedores, pero silenciando los votos conseguidos por cada uno de ellos. Y como «la adhesión» de los españoles a los organismos oficiales en general, y a Franco en particular, son «unanimes», no hay que romperse el meollo para comprender que en los demás distritos, igual que en el resto de poblaciones españolas, el «éxito» de las elecciones municipales haya sido «rotundo, categórico y bla, bla, bla...»

TERCIO SINDICAL
A «las cualidades imprescindibles» que exigen para representar a las cabezas de familia, hay que añadirle otras a los candidatos que representan a la Organización, que la inmensa mayoría de los españoles no tienen a su alcance. Sabido es que la Organización Sindical Española encuadra tanto a obreros como a patronos, sujetos unos y otros, más aquellos que éstos, por supuesto, a la feria y conveniencia estatal. Y para ser proclamado candidato, es condición indispensable estar en activo sindicalmente o haber ostentado cargos sindicales, además de otras monegas por el estilo, con lo cual cubren un objetivo e intentan cubrir otro: lo primero, dejándolo todo en casita, el obrero elegido, pertenecen a la camaradería vieja o a sus similares: testamentos, falsos devotos, gentes solapadas que van con los de la feria y vienen con los del mercado, traficantes, con tanta mugre en sus manos como negra en sus conciencias, contrabandistas de escaso cerebro y abundante estómago...; y lo segundo, porque pretenden quedar a cubierto de posibles suspicacias del pueblo que, pese a la maniobra y a la mordaza que se le impone, no pica en el cebo, limitándose a dejar la bola correr en espera de que algún día se «desfagan tantos entuertos, se venguen tantos agravios» y se desenmascaren tantos ladinos que se valen de la dictadura franquista para navegar en este piélago inmenso de corrupciones, hajezas y nepotismos.

ULTIMO TERCIO
Este tercio representa a las entidades económicas, culturales y profesionales de la población respectiva y es elegido por la propia Corporación, dirigida por el índice del Sr. Alcalde.

SUSCRIPCION

PRO COMPANEROS ANCIANOS
E INVALIDOS
MES DE ENERO

Lista 1

Suma anterior	1.500,21
José Querol, Baillagües (H.)	10,-
José Cerdeira, Bolber (S.M.)	10,-
Bordecuar:	
Gracia	5,-
Nadal	5,-
Aranda	5,-
Uno de Pessac	10,-
Chahors: Torner	10,-
Ostiz: (P.O.): Ipiens	5,-
Torreilles (P.O.): José García	10,-
Savoie: Antonio Macarro	10,-
Albi: Juan Minguez	6,-
Paris:	
Abelló	10,-
Benito	10,-
Sala	15,-
Tarragó	5,-
Ferrer y Eivira	5,-
Marcel Ferrer	3,-
Martinez	10,-
Torralba	8,-
Choisy-le-Roi: Cendón	10,-
Suma y sigue	1.727,21

A los compañeros de Aymare.

MIRADA AL PASADO

UN período de más de sesenta años, abarcan los recuerdos de la sinopsis acrática que intento desarrollar en los comentarios que siguen; comenzando por señalar que no deben tomarse con giro polémico, ni como censura a nadie; mucho menos como asidero pesimista o claudicante, o como manera rezonosa sobre un pasado y un arribso un sí es no es convincente, para un porvenir más fructífero que lo de hasta un siglo.

Más de sesenta años de brega, sin pausa y sin descanso, con sereno intervenir y observar en hombres y cosas en procura de realizar, en lo posible, algo de lo que los ideales demandan, para no caer en la inocuidad de la chachara, creo son bastantes para verme libre de sospecha.

Mi primer trabajo en nuestra prensa, puede hallarse en «La Protesta», el semanario acratá que, en 1888 publicaba en Sabadell, (Barcelona), el camarada Ernesto Alvarez, fallecido en Valladolid al final de siglo, y desde cuyo inicio mi colaboración a nuestra prensa, con este o con otros seudónimos, fue constante, con mayor o menor aprecio y acierto, que no es esto lo que pretendo ventilar ahora.

En segunda, mi norma observadora de hombres y hechos que hubiese atencional a los valores del Ideal, me hizo escribir el reproche titulado «A la Masas», inserto en el semanario «Juventud» que en la Valencia publicada el joven brioso y rebelde Marius Aguilar, bien pronto apagando sus humos revolucionarios de anarquismo tonante, para sumergirse en el comunismo panzocentado y burgués desde comienzos de siglo, mellados sus furros esmerados en aras de un pasar fácil y sin problemas. Y señalo el hecho, por los que pudieran ver posición cómoda la mía, al enjuiciar ahora, en plena decadencia ciudadana, la estolidez masiva, el cretinismo gregario, lo que, como dejo consignado ya señalé, contra censuras y críticas, a mis veintidós años.

Más de sesenta años de actuación en nuestras inquietudes, en sus distintas modalidades y en los bellos períodos en que se ha manifestado el verberar en medios diferentes, como lo son Europa y América Latina, es de imaginar las docenas de servados del punto de vista sereno, reflexivo, analítico y volitivo en procura de lograr algo práctico, eficaz, digno que nos acerque al Ideal, puesto que, desde el comienzo juvenil en el libertarismo, ese

Excusado, pues añadir, que los favorecidos con la concejala han de ser también de pura cepa, para que todo discorra dentro del «nuevo orden».

COLOFON
Expuesto cuanto antecede; elegido el tercio representativo de Cabezas de Familia entre los candidatos escogidos y proclamados por las respectivas Juntas Locales de Elecciones, previo asenso del Alcalde y del Gobernador, respectivamente; estando compuesto el Tercio Sindical por la flor y nata del falangismo o de sus derivados, pues no en vano los compromisos votantes son «designados» por la propia Organización Sindical (aquí sí votaron todos y hasta la prensa publicó los votos alcanzados por los triunfadores, repartiendo los escachos entre patronos y obreros para que nadie ponga en duda «la cordialidad patriótica» que une al explotador obrero español y al explotador capitalista adscrito al mismo organismo defensor de intereses tan dispares), y siendo el tercio restante un descarado aborto de los dos primeros, las últimas elecciones en España, como todas las anteriores, han constituido un sainete representado por tres partes: democracia orgánica española, como autora de la obra; pueblo español, mejor dicho, parte del pueblo español que emitió su voto, como factor de tan desmesurada farsa; y el llamado mundo libre, con sus embajadas y consulados, como espectador complaciente, benévolo y proxeneta de tantos hechos que, en vez de palmas y parabienes, sólo merecen desprecios y escupitazos. He dicho.

ALONSO QUIJANO

Avisos y comunicados

F. L. DE BURDEOS
Invita a sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo, día 8 de enero, en la Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue de Lalan-de, a las nueve y media de la mañana.

F. L. DE PAU
Se pone en conocimiento de todos los compañeros que en la asamblea celebrada el día 18-12-1960 se tomó el acuerdo de que todos los segundos domingos de cada mes se celebrará asamblea ordinaria en nuestro local social, 30, rue Pasteur, a las diez de la mañana; por lo cual rogamos no dejéis de asistir a la próxima del 8-1-1961.

Al mismo tiempo os hacemos saber que todos los domingos de diez a doce hay asegurada en el mismo local una permanencia y existe una biblioteca a disposición de todos los compañeros amantes de la cultura, donde podréis escoger y cambiar los libros que os interesen.

F. L. DE MONTEREAU
Convoca a sus afiliados a la Asamblea General que se celebrará el domingo día 8 de enero a las 9 y media de la mañana en el café de Mr. Cornu.

F. L. LABARTIDE-ROUAIROUX
Los afiliados a esta Federación quedan convocados a Asamblea General que tendrá lugar el día 8 de enero a las 9 en punto de la mañana y en el lugar de costumbre.

FJLL DIJON
Convoca a sus afiliados a la Asamblea General que se celebrará el sábado 7 de enero a las 7 y media de la tarde.

JILL DE PARIS
Día 15, a las 5 de la tarde: Sesión recreativo-familiar con interesante programa, con finalidad artístico-benefica.

Administración de «SOLL»
«Suplemento Literario» y Librería

En esta fecha vence el plazo de los abonos para el año 60, del semanario SOLIDARIDAD OBRERA y del «Suplemento Literario». En esta nota nos dirigimos a los compañeros que pagan por adelantado sus suscripciones ni a los que están al corriente de sus vencimientos. Nos dirigimos en particular a los suscriptores y corresponsales que adeudan el plazo vencido, y a los que se han atrasado demasiado por razones que ignoramos. A unos y a otros les rogamos se pongan al corriente de sus vencimientos. Si pedimos correspondencia y compración de todos en general, es porque es mucho lo que se adeuda y las publicaciones no necesitan para poder corresponder, también de su parte, y porque otro medio de ingreso y de sostén no tienen. Sin ese apoyo material (único recurso de pervivencia), se las condena día tras día por mermas y desapariciones. Su vida depende de todos, y es por el interés y por la correspondencia que se verá fortalecida.

Respecto a los suscriptores y corresponsales de EXTRANJERO, les recordamos que los abonos de «SOLL» son de 20,80 NF. al año y de 10.—NF.

LIBRO DE ALAIZ
Esta redacción pide prestado, con urgencia, el libro QUINET, de Felipe Alaiz. Garantía de devolución.

F. L. DE NANCY
Celebrará reunión el 8 de enero a las 10 de la mañana en el sitio de costumbre.

F. L. DE MARSELLA
Convoca a sus afiliados a la Asamblea General que tendrá lugar, en su domicilio social, 12, rue Pavillon, el día 8 de enero a las nueve y media de la mañana, para tratar un importante Orden del Día.

F. L. DE OULLINS
Esta Federación, siguiendo el curso de charlas y conferencias que tiene en proyecto, organiza una charla comentada para el domingo ocho de enero a las nueve de la mañana en el lugar de costumbre.

F. L. DE LA ROCHELLE
Anuncia asamblea general para el domingo 8 de enero a las 9 de la mañana en el lugar de costumbre.

F. L. DE VENISSIEUX-ST PRIEST
Convoca a sus afiliados a asamblea general que se celebrará el 8 de enero en el local social.

F. L. DE ROANNE
Anuncia reunión general para el día 8 a las 9 y media de la mañana en el local social.

S.I.A., SECCION DE TARBES
Celebrarán reunión el día 15 a las 9 y media de la mañana en el lugar de costumbre.

F. L. DE DIJON
Tendrá asamblea general ordinaria el día 8 a las 9 y media de la mañana. Pasar por el lugar de costumbre.

F. L. DE COMES-VA-VILLE
Convoca a reunión general para el día 7 a las 9 de la noche en casa Mejias.

F. L. DE PARIS
Anuncia asamblea general para el día 8 de enero a las 10 de la mañana.

para el Suplemento. Que los gastos de envío son más caros, que, si lo que se envía no se recupera, la pérdida es mucho mayor. No deben de olvidar que lo que importa un tiraje y el que sigue, y el otro, hay que pagarlo y así de continuo. Si se interesan por las publicaciones, lógicas es se haga el esfuerzo que asegure su sosten. Verdad es que en muchos países escasean los conductos y medios de envío. Mas si se busca, el recurso no falta y el interés por las publicaciones queda demostrado. Mas si la deuda se amontona, la dificultad es mayor y de ahí el estado desgraciado de los envíos que no son correspondidos de manera alguna. Piensen en ello los que en tal caso se encuentren y comprenderán la razón de nuestro ruego.

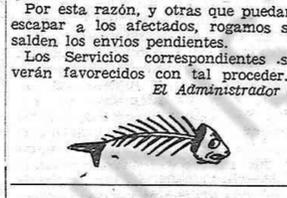
Esperamos que esta llamada no caerá en saco roto, y será atendida y comprendida en la medida y circunstancia que se hace.

Librería. — Considerable es también la deuda flotante en este Servicio. Si quedara limitada a los envíos del mes y en el siguiente se recuperaría la de los anteriores, no se haría notar mucho la falta. Pero ocurre que un mes y otro, somos nosotros los que adelantamos el importe de los envíos pagando al contado cuanto expeditos. No rogamos el envío por adelantado, pero facilitarnos los libros solicitados, no hacemos el envío por contrarrembolso para evitar que los gastos que dicho envío comportan no grave aún más el precio del libro. Solicitamos solamente no tener que recordar la deuda, por lo que comporta, ni que la deuda flotante global sea tan crecida. Si recibido el envío se satisface éste, el medio de funcionamiento es más desahogado y hay más facilidad de adquirir nuevas obras.

Por esta razón, y otras que puedan escapar a los afectados, rogamos se salden los envíos pendientes.

Los Servicios correspondientes se verán favorecidos con tal proceder.

El Administrador



LOS MINEROS BELGAS CONTRA LA BANDERA FRANQUISTA

BRUSELAS (O.P.E.). — Escribe «Le Peuple»: «Un socialista belga no se averdará nunca a la idea de ver flotar en los edificios públicos de su país los colores de la España franquista. Ello despierta en él cierta amargura y evoca en su espíritu imágenes sangrientas de la República Española asesinada, por mercenarios sin piedad. Este había sido el caso registrado con motivo de la alegre llegada a Lieja de los prometidos. Pero ahora, con motivo de la boda, aquel indeseable emblema ha aprovechado de la vecindad de la bandera de Bélgica para mezclar sus pliegues con los de la nuestra. Por ello ha causado viva satisfacción un hecho inesperado que ha tenido lugar en varias fábricas de la cuenca liejense. El jueves último, al amanecer pudieron verse en los lugares más elevados de Cockerill-Ougrée y de Esperance-Longdoz, en Sérain, los colores republicanos que flotaban dignamente para saludar, también ellos; pero más bien a título de reproche por la presencia de la boda de Bruselas de una representación del gobierno de Franco.

«Era una toma de posición categórica por parte de los delegados del personal de tan importantes fábricas. Además la bandera tricolor ocupó el puesto que se reservaba a la bandera intrusa que se trataba de izar de nuevo.

REVOLTIJO

(Viene de la página 4)
cupera, razón de más para maldecir este exilio que, amargados, abrevia nuestra existencia.

El compañero Rossell y sus dos admirables hijas habían hecho lo humanamente posible para curar o mitigar el sufrimiento de la compañera y la madre, pero la muerte ha cumplido su obra. En su inmenso dolor los deudos pueden quedar en la paz del deber cumplido, en cuya resignación sesenta amigos y compañeros pudimos acompañarles el día del entierro de la infortunada, acto que resultó simple, pero extremadamente emotivo.

Tanto Rossell como sus hijas y los yernos (los compañeros Juan Feiró y Castejón), saben que cuentan con nuestra fraternal estima.

Otra pérdida parecida: La compañera de José Alberola ha fallecido en Méjico. Nos lo acaba de participar nuestro particular amigo Octavio Alberola, consternado por haberse quedado sin madre. Desde esta lejania supimos el cuadro de la familia Alberola: primero perdieron la hija en circunstancias no aclaradas. Inteligente en extremo pudo ser intoxicada, adrede por celosía de algunos. Pudo haber perecido por causas naturales... aunque la chica no apreciaba síntomas de enfermedad alguna. Este drama, como es de pensar, afectó a toda la familia, pero más profundamente a la madre, que jamás se recobró de la desdicha; cosa mala porque el enconado pesar conduce a la nada por el camino de la primera persona perecida.

La compañera Alberola era olotina, tanto como decir una pirenáica de tipo abnegado. Con las vicisitudes pasadas demostró su temple a la parte que su desenvolvitara para, en medio de las turbamultas, sacar en bien a sus hijos. Octavio sabe bien lo que ha perdido y José se hace cuenta del tesoro que no recobrará jamás.

Animo, queridos. La vida es goce y drama. Por aquí y contra éste debe afirmarse el Hombre.

PARADEROS
Manuel Pérez Infante, de Burgos se pondrá en relación con Jaime Bague para darle noticias de España. 17, rue Pali-Kao, Paris CXX.

NUESTRO TEATRO

Montluçon en fiesta

EL día 11, domingo, amaneció triste. Cielo gris con presagio de nieve. El día se anunciaba mal. Frio, mucho frio. ¿Se sabe algo de Clermont? ¡Nada! Y el tiempo, insoportable, transcurriendo lentamente. Llegan los de St. Eloy. ¿Qué tal está la carretera? Muy mal. Caras largas, semblantes preocupados, miradas inquietas hacia la puerta de «double battant». Y nada, sin noticias de los tres «cares» que habían salido de Clermont y Riom con 150 personas, hombres, mujeres y niños que, desafiando el frio y, lo que es peor, el hielo, acudían a la cita que la C.N.T. y S.I.A. les había dado en Montluçon, maravilloso ejemplo que todos tendríamos que tener en cuenta. Por teléfono nos comunican que vienen, pero que el hielo les impide rodar más a prisa. A las doce y veinte llegan dos turismos después de mil peripecias. ¿Y los autobuses? ¿Están ahí, ya? ¡No!, antes de la una y media o las dos no llegarán. Se suspende el mitin de por la mañana y nos vamos a comer. «Tranquillos? Demasiado, pues nos fuimos todos.

No quisiera ser pesado, menos aún redundante, y por nada del mundo, amigo director, ser tildado de exhibicionista, que mal lo puede ser aquel que usa el anonimato. A las nueve de la noche de ese mismo día, cuando recogíamos los últimos cascos vacíos, todo lo hubiera dado por terminado, contento y satisfecho, además. Pero ante nuestra responsabilidad, ante nuestro interés común, ante nuestro orgullo de lo que somos y representamos, existe esa pléyade de chavales y chavales a los cuales hay que rendir merecido tributo, homenaje por la obra que llevan a cabo para mantener en ebullición nuestra sangre de fieros luchadores, aliento de vida, para esos viejitos que por las sendas del exilio arrastran sus años de vida en destierro, soñando en sus tiempos mozos allá por el terruño que los vio nacer y que, muchos de ellos, no volverán a ver nunca más.

LA FIESTA
A la hora prevista, las tres de la tarde, dió comienzo, con la sala llena hasta los topes, no el Festival, sino el mitin que había sido suspendido por la mañana, pero que, entre paréntesis, diremos fué algo magnífico y constructivo por su contenido ideológico y ¿por qué no? lógico.

Considerando era un poco tarde para la representación entera, «hablamos» de suspender algún número. ¡Ah! Y aquí suena bien aquello de:

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO Y LA LIBERACION DE ESPAÑA

COMO se había previamente anunciado, el compañero Félix Carrasquer el día 10 de diciembre del próximo pasado desarrolló el tema que encabeza estas líneas.

En el curso de la conferencia fué escuchado atentamente por cuantos compañeros y simpatizantes se habían reunido en el local de la Biblioteca Popular, entre los que se contaban numerosas personas interesadas por los problemas españoles.

Muy interesantes los rasgos históricos de las inquietudes confederales, no ya en lo que concierne al aspecto económico y puramente sindical de su labor, sino y sobre todo en la defensa de la integridad de la persona humana en todos los aspectos.

Curioso el panorama actual de la intelectualidad española, dispuesta a cooperar para que el pueblo pueda terminar con el franquismo y alcan-

«¿Y quién es el guapo que le pone el cascabel al gato?», porque después de las peripecias matutinas cómo habiense de volver sin actuar? Y todos actuaron, irradiando sobre la sala un chorro de luz, de alegría, de juventud, de belleza para los presentes, y un mensaje de fraternidad, de cariño, de amor para los que en España luchan y sufren.

Con unos aires conocidos el conjunto musical del grupo da por comenzado el espectáculo, poniéndose seguidamente en escena el juguete cómico «El Sexo débil» magistralmente interpretado por Berthe y Ceruelo, y Libertad y Crescencio, que a última hora tuvieron que reemplazar a Esperanza y Gómez.

A continuación, toda la gracia pícarosa aragonesa se concentró sobre el escenario, haciendo estirar el cuello a más de un espectador y sobre todo a los baturros que pululaban por la sala. Fuera de programa, la pequeña Katia nos bailó un pasodoble con mucha gracia y «talento» y los aplausos que se ganó, quizá sólo sean a título de anticipo si continúa por esos derroteros. Lolín y Lidia nos obsequiaron con un baile clásico que fué premiado con muchos aplausos y en particular con la admiración de los crios (¿por cuántos de ese mismo día, en primera fila seguían sus movimientos con sumo interés. Un conjunto bailó un pasodoble muy bien. Gustaron en sus canciones Armando y Juan. Radiante y serena, Carmencin recitó una poesía, «Vendo flores», que... ¡madre mía! nos dejó sin aliento. Pepito bien en su zapateado. Y con el Batallón de Modistillas, ¡vaya!, que también yo iría a la guerra, a una guerra eterna. Pero ¿de dónde ha sacado Clermont toda esa juventud, toda esa gracia, todo ese arte? Porque todas estas cualidades las reunían Carmencin, Nicole, Lolín, Luisa, Antonia, María-Pilar, María-Tere y —¡que caramba!— Ceruelo y Villanova, que también «lo hombre» puede ser eso sin ser lo otro. Armando, Agustín y Mari-Tere interpretan «Ali-Babá» y reciben aplausos. Choni, en «Sombra de Panamá» muy graciosa. Un conjunto interpreta «El Pijama» y una vez más admiramos la gracia y salero de la pequeña Katia que con su voccecita, y casi poniéndose de puntillas para llegar al micro nos lo cantó tan bien que el abuelo Blanco, de emoción, casi se pone negro. El resto de este cuadro, muy bien representado por dicho conjunto a cuyo frente se encontraba la veterana Berta. Polina, Carmen, Josefina y José bailan bien una jota. Josefina, en «Tomas», hace mucho reír. Polina muy bien en «Fena penita». El Music-hall gustó mucho interpretado por Brigitte, Danielle y Choni. Como final de fiesta, y por casi todos los componentes del Grupo «El Galitón», que... ¡para las prisas! Así, como los novelistas modernos, «suspenso».

Buena presentación por parte de Angel Villanova y un saludo muy cariñoso, desde el «patio de butacas» al amigo Aurelio en su puesto de combate.

Una vez más el Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand ha cosechado un gran triunfo. Hasta la vista, amigos.

Los valores locales fueron muy bien representados por Carmela de Chateauroux acompañada a las palmas por unos «patamos» nos zapateó algo pero que muy bien; y Alberto Cifuentes que nos cantó un tangazo.

EL ACOMODADOR

El «res non verba» libertario

por Albano ROSELL

ha sido siempre el fin buscado en mis afanes emancipatrices, aspirando a la consecución del hombre libre en todos los aspectos posibles en los medios de actuación y del vivir actuales.

EL CAPITALISMO Y NOSOTROS
Lamentablemente, la Acracia, el Libertarismo, la Anarquía, el Comunismo Libertario, o como se le llame, desde hace más de medio siglo, va decayendo a impulso triunfal del Capitalismo en sus diversos bloques, sin que en parte alguna, a pesar de los ensayos efectuados, podamos nosotros ofrecer un bosquejo de luminar que afiance la doctrina, la filosofía, la teoría de lo que podemos presentar hermosos y valiosos comprobantes, trazados por la brillantez y lógica técnica, de nuestros científicos y teorizantes del Ideal, con el espléndido contenido sociológico, histórico y humano indestructibles que lo valoran, y cada vez más invulnerables y firmes en sus fundamentos.

Era de prever que con las teorías solamente; con la supuesta cultura y educación libertaria; con la ciencia y la doctrina en volúmenes y libros, en retórica y verbalismo, poco lejos llegaríamos y poco podríamos afirmar los ideales. Se imponía una comprensión y convicción, con voluntad suficientes de realización, de activación, que a la vez significara liberación individual, familiar, (continuación de la especie), colectiva de cuantos comprendieran y se asimilaran de manera total, constituyendo su bio salvador, las tesis y ética de la Acracia en cuanto relación pudiera tener con el individuo y la sociedad, cada vez más compleja y perturbada, falsada y patológica por influjo del Capitalismo y sus adláteres de intereses y egoísmos, esclavitudes y dominios subalternos, pero eficaces en sus fines de dominación.

La lucha libertaria frente al capitalismo durante más de un siglo, podemos centrarla en ver quién vencerá a quién, desde la Primera Internacional de los Trabajadores, y en esto, el capitalismo, contando con el valioso aporte de sus compinches que formaron bloque, esto es: la Banca, el Estado, la Burocracia, el Militarismo, la Teocracia, la Plutocracia, etc., con todos sus derivados, nos llevan

gran ventaja, por contar con todos los medios y recursos, y en especial, con la astucia para vencer al hombre en lo individual y en lo colectivo, merced a los falsos valores y similares que sabe utilizar para dominarle con opios y venenos, narcóticos y drogas, con concesiones y «placeres» enmascarados, como el jesuitismo aconseja al propender a despertarle sus pasiones y desarrollárselas como valores de racional, para domesticarle anulándolo con su corrosivo embaucamiento fácil.

Se ha «tentado», cierto, en algunos lugares, contrarrestar la labor corrosiva y falsa de la reacción y la tiranía, de la ignorancia y la rutina tradicionales, pero nunca pudimos ofrecer algo sólido y eficaz en ese sentido, y cada vez más se nota la carencia de centros, entidades, creaciones capaces de la crítica constante y valerosa de cuanto pernicioso, falso, ilusorio e interesado ofrece, y cada vez más, el Capitalismo para obnubilarse al incauto y arrastrarle a su medio, manera práctica de mejorar posibles impulsos reivindicativos y emancipadores. Ni diarios, ni revistas, ni escuelas, ni centros artísticos, ni instituciones sociales de fraternidad, de cultura verdad, de compañerismo afectivo hemos logrado afianzar y sostener; y en donde se realiza algo mínimo, todavía es a remolque de lo que interesa a la burguesía y al Capital para completar su letal obra, con lo que nos convertimos en laderos inconscientes o dóciles del enemigo.

Con sólo contemplar el estado actual de los pueblos, podemos apreciar la labor disolvente, mefítica, criminal y misera del Capitalismo como entidad junto con todos sus compinches, a la vez que considero si algo de responsabilidad nos corresponde por haber descuidado el factor educativo, crítico y analítico que nos debería impulsar hacia el juicio y apreciación de labor tan intoxicante, deletérea contra pueblos y razas, conglomerados o individualidades, los que integramos y por los que debíamos cuidar y velar como propulsores de mejor

organización social, ética y humana, y como visionarios de tiempos más de acuerdo a la especie, a la humana sensibilidad y al tono racional de que nos ventamos.

REALIDADES MORBOSAS
Día a día se observa más la enfermiza descomposición siquica, moral, física, intelectual y afectiva que se produce por doquier, en base a principios estimados o presentados como integrantes del humano vivir y alternar, todos ellos centrados en normas especulativas, financieras y de triunfo que constituyen el «leitmotiv» de lo indispensable para la vida, hasta convertirse en el mito triunfal definitivo.

Y nosotros, que en nuestros principios, doctrinas, filosofías y ética, presentamos un sentido y apreciación sereno, correcto, racional y humano, no hemos sabido contrarrestar tanto como el que se infiere al humano despojo, merced al engaño y al afanoso dilema de usufructuar con toda euforia, aquello que se nos sirve como constituyendo el desideratum de los principios vitales, sofisma harto grave para no mover nuestro análisis meticoloso.

El Proletariado, el Hombre libre que se sitúa en nuestro sector, no ha sabido, podido o querido, faltar de voluntad o de razonamiento, captar la importancia y valor de la Naturaleza, confiando en ella y a ella entregarse para vivir en armonía y contacto con lo que ella nos ofrece, nos da, nos proporciona a poco que le dediquemos la atención que reclama, el trabajo fecundo que exige, y nos sepamos librar del embrujo ciudadano, hecho de corrupción, vicio y neurosis patológica, cada día en aumento.

Todos los valores artificializados por las pandillas organizadas para sobrellevar venciendo por corrupción al gregario monigote, prevalecen como grandes cosas, lográndose el tremendo impacto que se advierte por pueblos y razas, que ya no pueden ocultarse, y que filósofos, humanistas, sociólogos y cuantos, en la sociedad burguesa tienen escripturas y nociones bonachonas, destacan y publican como malos efectivos, dándonos metafóricamente, unas sociedades, familias, pueblos, saturados de to-

dos los complejos perturbadores, de físicos en decadencia, de estados nervicos paranoicos, de inspiraciones mentales para cretinos, de organismos con taras para todos los gustos y todos los muestros, sin que nadie escape hoy al contagio por estimarlo correcto y normal, incluso por quienes debían ver claro y valerse, precaviendo tanta idiotez.

En Arte y Cultura, todo lo frívolo y patógeno, sobresa como cosa indispensable: cine, teatro, música en ruidos estridentes, letra, con cuentos, historietas, novelas malsanas, pintura, para snobs y ramplones, etc., despreciando un pasado honroso en tales disciplinas que podría continuarse, al menos de nuestra parte.

En alimentación se acepta todo lo manipulado y artificializado mientras sea envuelto con algo más costoso que el contenido, despojo de lo natural y sano, es lo que se consume con fruición, complacencia gustos estragados, gulas pantagruélicas, a la vez que satisfaciendo la voracidad capitalista, ya que lo fundamental estriba en eso. Alimentos envasados, alcoholes y licores innecesarios y perturbadores de lo biológico; drogas y nicotinas propulsores de fortunas a banqueros y adonados, y de cánceres a sus usuarios; en fin, toda una cadena de elementos inferiorizantes del ser, que analizan a la especie con supuestos de gran cosa, dándonos esos entes abúlicos en familias y grupos, esos apáticos monigotes que integran la sociedad, esos medicosos pseudo-valores dominantes por dejación de las masas ociosas e irreflexivas.

En el sentido de disfrute y solaz, un depostismo bestia que idiotiza a razas y pueblos, también a base de capitalismo fomentable, lo mismo que a excitación nérvica y pasionalismo animal, convierte al sujeto en cosa manejable y esclava de todo ese engranaje cuya finalidad es la caja de caudales siempre, la riqueza mediante el menor esfuerzo, como lo cumple todo cuanto se apoya en la suerte, la casualidad o la estafa y el robo.

¿Qué hemos hecho, qué hacemos para contrarrestar tales morbos, ese enjambre de engaños, perturbaciones mentales, patología moral que destruye el sereno pensar, el racional intuitivo correcto, base de lo que debería dignificar al hombre como en uso de razón?

En nuestra filosofía, en nuestra ética fraterna, en nuestra doctrina social, se destacan sencillas y claras disposiciones que, por lo escuetas y fáciles tal vez se desprecien. Pero son ellas precisamente, las que deberían ser motor de nuestro actuar.

(Continuará)

Cabos sueltos

Los brazos distensos o en cruz significan puertas abiertas. A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, propio es del justo: el justo quiere su parte, mas no la del león. Desgracia grande para el pobre es que su igual llegue a rico: el dinero disminuye la memoria y aumenta la avaricia. Los fastos del cristianismo son tan censurables como los del paganismo.

No se explote más a Cristo y desclávese del madero, que hora es ya.

El joven rico que no quiso seguir al Maestro, tiene adeptos significados, muy significados, entre quienes menos sería de esperar.

Si Cristo presintiera que sus pasos se convertirían en oro, tal vez se habría amputado los pies.

¿Quiénes se han apartado del «statu quo» de los principios doctrinales, los ortodoxos o los heterodoxos? Verdaderamente los heterodoxos se han mantenido dentro de la tradición y no han dado un paso adelante contra ella.

Según Han Ryner, por orden de los poderosos o pagándoles bien, los jueces declararían que Abel mató a Caín. Y que Pilatos es la víctima de Cristo, agravo yo.

Católico quiere decir universal. Ninguna acepción de esta palabra guarda relación con Cristo: es el marbete que han puesto a una mercancía más material que espiritual los civilizadores del mesías y trastocadores de su doctrina.

Aunque a Cristo viniendo al mundo le horrorizasen las riquezas de la Iglesia, de las que no les llegan ni unas migajas a los pobres, no por eso los que las detentan y disfrutan renunciarían a ellas. ¡Qué! Muchos santos exornados de oro y pedrería no estarían con su permiso en altares y si les valiera apedrearían con las alhajas o las echarían a la repuña. ¡Y poco aprisa que los «creyentes» se arrojarían a recogerlas! Se me ocurre preguntar: ¿Cuándo la antigua Iglesia hubo camisa que ponerse?

Natural injusticia es la muerte. Son muchas las fórmulas de conformidad con dicho accidente; efectivas, ningunas.

Mayo es un libro de rosas. En cada página gorjea un pájaro. Conforme irrumpen los batallones de golondrinas, la muerte deja el campo libre a la Vida. ¿Conocen las golondrinas la tristeza? ¿Por quién, pues, llevan luto? Por los sin vocación de suicidio que se suicidan. Se pueblan los jardines de colorinescas mariposas (la mariposa es un relámpago de belleza, frase feliz de Madariaga). Cesan los disturbios invernales que entorpecen la marcha del tren. La bola da vueltas con su mayor celeridad, teniendo por ápice el estío. ¿Cuál será después el ápice? No importa, las estaciones son altos transitorios en el camino de la eternidad. El mundo, amigos, tiene cuerda para rato.

«Es curioso — dice Ortega y Gasset — que quien siente menos apetitos vitales y percibe la existencia como una angustia omnívota, según suele acaecer al hombre moderno, supedita todo a no perder la vida. La moral de la modernidad ha cultivado una arbitraria sensiblería en virtud de la cual todo era preferible a morir. ¿Por qué, si la vida es tan mala? Por otra parte, el valor supremo de la vida — como el valor de la moneda consiste en gastarla — está en perderla a tiempo y con gracia. De otro modo, la vida que no se pone a carta ninguna y meramente se arrastra y prolonga en el vacío de sí misma, ¿qué puede valer? ¿Va a ser nuestro ideal la organización del planeta como un inmenso hospital y una gigantesca clínica? Seamos poetas de la existencia que saben hallar a su vida la rima exacta en una muerte inspirada».

Los mártires están siempre presentes porque son historia heroica y tienen la conciencia universal por tumba: lirios de la flora humana que huelen a holocausto.

Se puede ondear el océano, el heroísmo no. «Todo héroe — señala Gracián — participa tanto de felicidad y de grandeza, cuanto de virtud, porque corren paralelas desde el nacer al morir.» La Tierra no tiene suficiente capacidad para un solo héroe, de aquí que se espacía en el espacio, su patria. ¡Y lloramos a los que se trasladan a las estrellas! ¡Y vamos al cenicero de sus cenizas a prometerles! ¡Y les llevamos flores, siendo ellos inagotable vivero!...

Nuestra vida y nuestra muerte es estar en viaje, como la vida y la muerte de todo. Y esto es lo único que no miente. PUYOL

REVOLTIJO

PELIGRO FRANQUISTA EN ESTADOS UNIDOS

El tratado de los marinos españoles desiertos de la marina de guerra: Martín Prieto y Juan Varela, cuya relación damos en otra parte servidos por nuestro colega neoyorquino «España Libre». Ambos marinos no regresaron a bordo fastidiados por la presión totalitarista que sufre España y usando de los derechos inherentes a las personas civilizadas en tierra civilizada...

Peró en la grande y democrática República estadounidense se es, oficialmente, amigo de Franco, y cuantos españoles abandonan al «caudillo» en la patria del Dólar deben salir perjudicados. Manuel Martín Prieto, desertor del buque de guerra franquista «LSM 1» la Inmigración lo mantiene detenido con propósito de extradición. Juan Pérez Varela, desertor del «Juan Sebastián Elcano», se halla reclamado por Franco pero goza de libertad provisional por haberle depositado fianza de mil dólares las Sociedades Hispano Confeccionadas...

Ambos marinos han obtenido derecho de entrada en México, pero la autoridad norteamericana se inclina a última hora por hacerle un favor a Franco entregándole esos dos jóvenes antitotalitarios para que los inmoles.

Ello sería indigno, ello resultaría monstruoso. Prieto y Varela pueden ser expulsados de un país por franquista, pero de ninguna manera ser entregados a la Inquisición Española. Para evitar semejante atentado al derecho de gentes el mundo antifascista debe levantar la voz a fin de que los desertores Martín y Prieto gocen de libertad para trasladarse a México en lugar de ser entregados como reses al verdugismo franquista.

UN DOLOR CADA DIA

Sabíamos que la compañera de

nuestro amigo Rossell de Rubi sufría larga y dolorosa hospitalización en un establecimiento anticanceroso de París y, sin embargo, al sernos comunicado el fallecimiento de tan buena mujer percibimos la sorpresa y el dolor de algo que se estima y se pierde para siempre. La compañera de Rossell había muerto y no se le podía dar vueltas: la vida no se repite. (Pasa a la página 2)

En el bordado del litoral destacan, singularmente, las radas de Over Flakbee, la bahía del Dollart y el golfo de Zuiderzee, en donde se miran, entre otras, las localidades de Medemblik, Enkhuizen, Oosterleek, Hoorn, Monnickendam, Muiden, Medderbosch, Huiszand, Harderwijk, Elburg, Vollenhove, Blokkzyt, Lemmer, Kintere y Stavoren.

Por lo que atañe al cuadro isleño de la zona, existen, entre otras bonitas perlas, las islas de Marken, con

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). — Téle: BOT 22-02. Id. talleres: BEL 87-73. Giros: CCP Paris 1350756, Roque Liop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUBSCRIPTION INDIVIDUEL
Trimestre 3'00 N.F.
Semestre 7'80
Año 15'60

El Japón hoy, de Víctor García

«Si al usar las cosas no recordamos el tiempo y las penas que ha costado fabricarlas, esta falta de respeto nos pone en el nivel de las bestias.» Ieyasu

NO sorprenda al acucioso lector que como preámbulo de este sencillo comentario a la reciente entrega literaria de Víctor García «El Japón, hoy, 100 p. Editorial Americana, 1960), anotemos ese extraño y quizás poco adecuado pensamiento del japonés Ieyasu —inserto en la pág. 148 del libro que nos ocupa—, pues la verdad es que al parecer, debido a un instinto superior a nuestras fuerzas, el mismo nos ha hecho recordar por un momento que *El Japón, hoy*, si bien puede codearse con cualquier libro de viajes y aún se podría afirmar que pertenece a ese estilo peculiar de los narradores viajeros, nos atrevemos a afirmar que no es otra cosa que el producto de un esfuerzo consciente y humanizado que el autor nos entrega para deleite y conocimiento profundo y diferente de ese Japón legendario, tan calumniado por muchos interesados y superfúeros que nos tenían acostumbrados a ver ogros, donde sólo hay seres humanos, quizás un poco más humanos incluso que en otras diversas latitudes planetarias. Los japoneses que Víctor García nos presenta, no son en forma exclusiva seres de color amarillo, incapaces de sentir los afanes y los anhelos progresistas de los occidentales —pongamos por caso—, sino semejantes nuestros, hermanos de otra raza, pero dotados de una sensibilidad y hasta de una capacidad para el amor, el arte y la belleza, posiblemente superiores a los mejor dotados de entre nosotros. Este solo hecho da categoría a las páginas de *El Japón, hoy* y a nuestro entender coloca a este libro bastante por encima de algunos que llevan fama de veraces y expositores de acurria sobre una civilización que no ha terminado todavía de entregar a la humanidad todo lo magnífico que a través de milenios ha ido acumulando en su interior, mal interpretado muchas veces o casi siempre y peor ofrecido hasta ahora por ellos mismos a consecuencia de una innata imposibilidad de dar rienda suelta a sus más puros sentimientos de humanidad, imposibilidad que tenemos la seguridad de que a su debido tiempo ese pueblo indescifrable aprenderá, para bien de todos, a desentrañar de sí mismo.

El libro de Víctor García no tiene nada que ver con los relatos absurdos que en ocasiones nos hacen vanidosos turistas sobre ésta, o aquella «maravilla» contemplada en distintos hemisferios, los cuales han sido incapaces casi siempre de intuir debidamente y que sin embargo osan solazarse en detallar. Este nuevo libro del autor de *América, hoy*, posee toda una gama de estudios concienzudos —aunque lamentablemente rápidos—, de la vida, la historia, y la situación palpable de las Islas. Por lo menos tanto como el que más ha sabido auscultar el sentimiento íntimo de un pueblo que siendo el primero y único que tuvo hasta hoy la suprema desgracia de sufrir en carne propia un bombardeo atómico, es incapaz de dejar traslucir su dolor al viajero amigo que no lleva rencor, ni odio, ni mala fe ninguna al visitarlo, sino un deseo lo suficientemente elevado de comprensión y de fraternidad que se hace acreedor a profundidades y desprendimientos autoctonos y peculiares de los hijos del sol naciente que pocos tienen la suerte de haber recibido por parte de seres tan diferentes por todos conceptos.

El Japón, hoy, es un libro al alcance de todas las mentalidades y am-

no para toda clase de gentes sensibles. Ello no obstante, pocos son los detalles de orden diverso que Víctor García se deja en el tintero. Empezando por el moral verdaderamente superior de ese pueblo, pasando por su estricto sentido de la hospitalidad natural en él, sus finos matices aristocráticos, su refinamiento, pulcritud y limpieza, y avanzando por ese terreno, «prohibido» para la mayoría de los turistas de ocasión —sean de la categoría y del tipo que sean—, el problema social y económico: las luchas sindicales a través de su historia moderna, los mártires del anarquismo japonés, los precursores de todas las corrientes de avanzada, los entreguistas del legalismo: bolchevi-

musicales y maquinaria de fábricas y talleres; lo necesario es preparar bien todos nuestros sentidos para que sean capaces de captar el cambio del espectáculo, música y atmósfera, cuyo impacto van a recibir. No puede encontrarse bella una cosa si nuestro corazón no está predisposto a esa belleza. Sólo un corazón sano y jovial puede vislumbrar la belleza que la naturaleza nos brinda a diario en mil formas diversas. Lo que es indiferente para el cerebro al que los ángulos rectos de las poblaciones urbanas han debilitado, constituye una expresión de arte y belleza para la mentalidad abierta al aire libre. El surco que traza el arado en la tierra generosa, las ondas circulares que produce el fruto maduro al caer sobre las quietas aguas del estanque, el rocío que engalana la telaraña cuando despunta el alba, todo ello es motivo de admiración para un espíritu sano que sale al campo con los poros abiertos de par en par y un corazón inmensamente grande para que todo tenga cabida en él...

ques, socialistas parlamentarios, etc., etc., los famosos y tan mal traídos samurais (militares) a quienes —en cierto modo comparo en determinadas ocasiones con nuestro Don Quijote, por ciertas razones de peso, las religiones, la nobleza, la filosofía natural y especial de aquellas gentes sencillas y amables en extremo, hasta el gran amor que las mismas sienten por nuestra madre Naturaleza, la incomparable belleza artificial y pura de su peculiar vegetación, el arte, la pintura, las costumbres, sus danzas, su arquitectura, su música, su literatura y poesía inimitables, su historia y el sentido general de la vida profunda y extraordinaria que aquel pueblo que renace con brío a pesar de sus increíbles avatares recientes y pasados, el libro nos lleva pausado y tenuemente por una especie de entretijada malla de terciopelo, plena de belleza y emoción desconocida, hacia una meta filigranada y matizada de plenitud y de belleza que se destruye, al final, desde la misma cumbre del volcán Fuji Yama que nos da la sensación de ser una de las pocas maravillas verdaderas de la tierra. A este propósito, no puedo reprimir la tentación de transcribir el siguiente párrafo del libro (pág. 154-55):

«El Fuji —estoy seguro— es capaz de deparar nuevas emociones a todo excursionista que lo escale por muchas veces que lo haga. Lo necesario, cada vez que nos enfrentamos con la naturaleza después del absoluto olvido a que nos lleva la vida ciudadana que nos encierra en los cubos horribles de sus edificios de cemento armado, la atmósfera ponzoñosa del monóxido de carbono y el ruido asinso del farrago de vehículos, apar-

EL SANGRE DI SPAGNA

新藝術叢刊

西班牙的血

加斯特勞繪 巴金編



文化出版社
1948

El gran peligro

EN nuestro tiempo, el Estado ha llegado a ser una máquina formidable que funciona prodigiosamente, de una maravillosa eficiencia por la cantidad de precisión de sus medidas. Plantada en medio de la sociedad, basta tocar un resorte para que actúen sus enormes palancas y operen fulminantes sobre cualquier trozo del cuerpo social. El Estado contemporáneo es el producto más visible y notorio de la civilización. Y es muy interesante, es revelador, percatarse de la actitud que ante él adopta el hombre-masa. Este lo ve, lo admira, sabe que «está ahí», asegurando su vida; pero no tiene conciencia de que es una creación humana inventada por ciertos hombres y sostenida por ciertas virtudes y supuestos que hubo ayer en los hombres y que pueden evaporarse mañana. Por otra parte, el hombre-masa ve en el Estado un poder anónimo, y, como él se siente a sí mismo anónimo — vulgo —, cree que el Estado es cosa suya. Imagínese que sobreviene en la vida pública de un país cualquier dificultad, conflicto o problema: el hombre-masa tenderá a exigir que inmediatamente lo asuma el Estado, que se encarque directamente de resolverlo con sus gigantescos e incontrastables medios.

Este es el mayor peligro que hoy amenaza a la civilización: la estatificación de la vida, el intervencionismo del Estado, la absorción de toda espontaneidad social por el Estado; es decir, la anulación de la espontaneidad histórica, que en definitiva sostiene, nutre y empuja los destinos humanos. Cuando la masa siente alguna desventura, o simplemente algún fuerte apetito, es una gran tentación para ella esa permanente y segura posibilidad de conseguir todo — sin esfuerzo, lucha, duda, ni riesgo — sin más que tocar el resorte y hacer funcionar la portentosa máquina. La masa se dice: «El Estado soy yo», lo cual es un perfecto error. El Estado es la masa sólo en el sentido en que puede decirse de dos hombres que son idénticos, porque ninguno de los dos se llama Juan. Estado contemporáneo y masa coinciden sólo en ser anónimos. Pero el caso es que el hombre-masa cree, en efecto, que él es el Estado, y tenderá cada vez más a hacerlo funcionar con cualquier pretexto, a aplastar con él toda minoría creadora que lo perturbe; que lo perturbe en cualquier orden: en política, en ideas, en industria.

El resultado de esta tendencia será fatal. La espontaneidad social quedará violentada una vez y otra por la intervención del Estado; ninguna nueva simiente podrá fructificar. La sociedad tendrá que vivir «para» el Estado, el hombre, «para» la máquina del gobierno. Y como a la postre no es sino una máquina cuya existencia y mantenimiento dependen de la vitalidad circundante que la mantenga, el Estado, después de chupar el tuétano a la sociedad, se quedará hético, esquelético, muerto con esa muerte, hurrumbrosa de la máquina, mucho más cadavérica que la del organismo vivo.

Este fue el sino de la civilización antigua. No tiene duda que el Estado imperial creado por los Julios y los Claudios fue una máquina admirable, incomparablemente superior como artefacto al viejo Estado republicano de las familias patricias. Pero, curiosa coincidencia, apenas llegó a su pleno desarrollo, comienza a decaer el cuerpo social. Ya en los tiempos de los Antoninos (Pasa a la página 2)

Los dos marinos españoles en Estados Unidos

(Viene de la página 1)

De manera que el caso se presenta así: Estos dos españoles son para las autoridades norteamericanas, unos indeseables; para Falange Española, unos desertores; para nosotros unos refugiados políticos. Como a tales refugiados políticos, nosotros los defendemos y esperamos que los defiendan también los verdaderos demócratas americanos. Pero razonemos nuestro tema.

Estos dos españoles llegan a los Estados Unidos e inmediatamente comparan la vida norteamericana con la vida española. Y observan que allá, en su patria, no hay libertad, ni pan, ni trabajo, ni respeto para los ciudadanos, mientras que aquí se vive libremente y existe la posibilidad de encontrar trabajo, pan, consideración y respeto. Entre el totalitarismo español y la Democracia americana, se deciden por ésta y se escapan de la nave española, buscando aquí asilo, refugio. Y este asilo se les niega. Nosotros, que somos respetuosos de la Ley, consideramos que la deportación de estos dos españoles, no sería en este caso la aplicación rutinaria de los Reglamentos de Inmigración, sino una discriminación encaminada a la perpetración de un crimen político.

Esta irritante discriminación con los refugiados españoles, claramente manifestada a la terminación de la llamada «Guerra Civil Española» y reafirmada después de la Segunda Guerra Mundial por muchos gobiernos que se preciaban de demócratas, y más tarde seguida, como si fuera una consigna, por el Alto Comisionado de los Refugiados, que obedecía órdenes de las Naciones Unidas resulta ya, más que una discriminación, una especie de genocidio político parcialmente aplicado a los españoles. Parece que el llamado pomposamente Mundo Libre espera que en España estalle una revolución, derroquen a Franco e impongan un sistema comunista, para que entonces los españoles que huyen de la dictadura roja puedan ser recibidos con los brazos abiertos por las Democracias.

La verdadera Democracia no discrimina. La angustia, la desesperación, el anhelo de buscar libertad que impulsó a Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto a desertar de las naves de guerra españolas, deben merecer respeto, asilo, comprensión y ayuda de la Democracia, sin distinguir colores. Dictadura roja, parda, negra o azul, ¿qué más da si dictadura en sí es el polo opuesto a Democracia y Libertad? Si Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto son deportados a España acusados de indeseables porque no se quieren reconocer en ellos a dos víctimas de una de las más bárbaras dictaduras de los tiempos modernos, habrá que desconfiar de la Democracia y resignarse a que las dictaduras de todos los colores dominen al mundo.

Le Directeur: JUAN FERRER
Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevruil
CHOISY-LE-ROI (Seine)

Picacho de Moniat y Sierra de Taillefer

por Miguel JIMÉNEZ

Zuiderzee, en Zaandam, existe un muro de dos kilómetros, con cinco esclusas para la regularización del nivel de las aguas. Un cuerpo especial de ingenieros se halla encargado de la vigilancia de los diques.

Los polders no son otra cosa que los lagos, las lagunas y los terrenos pantanosos que han sido desecados. En los alrededores de Amsterdam existen varios, apareciendo el de Diemermeer como el más importante. En la Haya o Gravenhage figuran el Veen, el Bencordenhoutsché y el Boeven Veen Polder. Entre tales polders desecados, de buen cultivo, destacan los polders de Leiden, Purmer, Harlem y Wormer. En de septiembre de 1872, tuvo lugar el otro orden, en la Haya, del 2 al 7 quinto congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Las sensibiles resoluciones de ese congreso fueron el motivo inmediato del congreso internacional de Saint-Imier, que vino a celebrarse en la segunda quincena de septiembre de 1872.

En la estampa de los relieves de la zona se distinguen los raxos de Sciaigneux, Kohiesterlé, Blúes,

Scourmont, Halleux, Kolesterlé, Erzerhof, Livé, Broderode y Velluue. Asimismo, entre otros, los montes de Teufelslé, Bayard, Perikop, Schaelert, Hohlé, La Rodé aux Cornelles, Leiwelrdé, Pickings, Couvin y La Baraque Michel, con la altitud de 672 metros. De la misma manera, Jaufferslé, St-Jean, La Heid des Gartes, Goefford, Scheneller, Bouc, Scharflié, Winterbach y St-Pierre, con sus galerías. De la misma manera, los altos de Haezhr, Widdlé, Frappe, Tomerlé, Neviuá, Haelle, Lomme y St-Aubert, con sus 130 metros de altura.

Por lo que se refiere a las ruinas de los fuertes de almenares de las épocas lejanas, se encuentran los restos de los castillos de Monfort, Crévecoeur, Franchimont, Ambliève, Beaufort, Thierry, Brandenbourg, Poilvache, Dolheim, Agimont, Poulser, Montaigne, Heringen, Salm y Logne.

Entre las diferentes grutas, se aprecian las curiosas cavernas de Hanj Floreflé, a estalactitas; Trou-Manteau; St-Jean; Revoque, con sus estalactitas; Roquefort, Tienne, Wilheesch y Suresu. La impresionante gruta de Han-sur-Lesse, tiene unos 1.500 metros de largura. El principal

pasaje es la «Galerie de la Grenouille». Con sus hermosas estalactitas y estalagmitas, se dan, entre otras, las salas «Merveilleuses», del «Dôme», de «Pluton», del «Trone» y de «Proserpine». La sala del «Dôme» mide 140 por 154, y alcanza, asimismo, 50 metros de altura.

Con referencia al número considerable de sitios poblados de árboles, figuran los bosques de St-Aubert, Rantal, Lihérole, Belhez, Niedertour, Niau y Noulait. De igual forma, las tupidas florestas de Maubaye, Wackter, Baarnsche, Famenne, Soignes, Woermont y Minières.

Entre las singulares mansiones, destacan los castillos de Fraipont-Bas, Masues, Gomzé, Barismont, Luwenstein, Meysembourg, Serrainchamps, Westerlo, Ammerois, Trelés y Lalaing, del siglo X. Así, los de Argenteuil, Beau-Fraipont, Westhoven, Colonster, Einsebourg, Mirwart, Aigremont, Hohlenfels, Hamoir-Lassus, Oydock y Laerne, del siglo XII. Igualmente, los de Brumagne, Birtringen, Mont-Jardin, Schutbourg, Soestdyk, Ammerais, Trooz, Schessig, Falice, Arville y Walzin, del siglo XIII. Asimismo, los de Monceau, Benlheim, Ardenne, Brielmont, Enghoul, Loo, Bourscheid,

(Pasa a la página 2)